

RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar por el título de Politólogo.
2. **TÍTULO:** IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO CONTRACULTURAL DEL PUNK EN LAS REIVINDICACIONES POLÍTICAS DE COLOMBIA EN LA DÉCADA DE LOS 90. UNA MIRADA DESDE LAS BANDAS.
3. **AUTORES:** Andrés Felipe Castañeda López y Harold Augusto López Santos
4. **LUGAR:** Bogotá. D.C.
5. **FECHA:** Octubre de 2019
6. **PALABRAS CLAVES:** Punk, Reivindicaciones Políticas, Hegemonía Cultural, Contracultura, Escena, Movimiento, Estética.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** Analizar los aspectos más importantes de la escena europea y estadounidense y su relación con la paralela escena Latinoamericana. Identificando cuáles fueron las motivaciones de la juventud para inmiscuirse en la escena del punk y la importancia del aspecto visual como representación de lo simbólico y de esta forma observar la importancia del punk con las reivindicaciones políticas en Colombia, teniendo como principal eje de análisis a las bandas en un contexto determinado.
8. **METODOLOGÍA:** Se recaudó la información a través de un análisis histórico, que partió de la descripción de las diferentes escenas que se daban en torno a la exposición del movimiento Punk, su surgimiento, expansión y fortalecimiento. Lo anterior, permitió recaudar las principales características de cada una de ellas, teniendo en cuenta el contexto y las motivaciones en el que se desarrollaron cada una de las bandas.
9. **CONCLUSIONES:** El movimiento debe fortalecer su visión revolucionaria y antisistema, que permita entenderlo como una herramienta fundamental para la creación de una nueva hegemonía cultural. Es un proceso largo y complejo que requiere de un gran compromiso para entender que esta exposición cultural puede ser un primer paso para romper el paradigma de la hegemonía existente y empezar a crear una nueva que realmente responda a las necesidades que tiene la población.

**IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO CONTRACULTURAL DEL PUNK EN LAS
REIVINDICACIONES POLÍTICAS DE COLOMBIA EN LA DÉCADA DE LOS 90.
UNA MIRADA DESDE LAS BANDAS.**

**ANDRÉS FELIPE CASTAÑEDA LÓPEZ
HAROLD AUGUSTO LÓPEZ SANTOS**

**Trabajo presentado como requisito para optar por el título de profesional en Ciencia
Política.**

Asesora: Yolanda Marín Valencia

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS**

BOGOTÁ, COLOMBIA

3 DE OCTUBRE DE 2019

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
2.1 Década de los 50	9
2.2 PUNK	12
2.3 Colombia	13
3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	14
3.1 SISTEMATIZACIÓN DE LA PREGUNTA	14
3.2 OBJETIVO GENERAL	15
3.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
4. JUSTIFICACIÓN	15
4.1 Justificación práctica:	15
4.2 Justificación teórica:	15
5. Marco conceptual	16
5.1 El punk y la contracultura	17
5.2 Hacia la construcción de una nueva Hegemonía cultural.	19
6. Metodología	23
7. CAPÍTULO 1: CONTEXTO INTERNACIONAL: Los aspectos más importantes de la escena europea y estadounidense y su relación con la paralela escena Latinoamericana.	23
7.1 Contexto musical e histórico del punk	24
7.2 Reino unido y el movimiento punk.	24
7.3 Estados Unidos y su respuesta ante el fenómeno musical.	29
7.4 España y su revolución dentro del punk.	31
7.5 El rock radical Vasco	31
7.6 Escena paralela en Barcelona.	35
7.7 Latinoamérica y su primer acercamiento con el Punk.	36
7.8 Perú y su repercusión en el nacimiento del Punk.	37
7.9 Chile y Argentina: exposición del punk en medio de la violencia y la represión	39
<i>"Los Violadores eran contestatarios, sin metáforas ni voces solapadas" Esteban Cavanna</i>	39
7.9.1 México y su apropiación del Punk.	45

8. CAPÍTULO II La importancia de las motivaciones y de la estética en los punk: lo simbólico como eje del surgimiento del movimiento contracultural.	47
9. CAPÍTULO III del nacimiento de un género musical a una ruptura cultural	55
9.1 Anti Sistémico, Contestatario y Aglutinante:	57
9.2 De los Sex Pistols a COMLOT	58
9.3 Ya No Es ser Anti Todo, ahora es ser Anti Fascista y más anarquista.	62
9.4 La banda y el punk en Colombia	63
9.5 I.R.A	63
9.6 La pestilencia	64
9.7 Polikarpa y sus viciosas	67
9.8 La escena contada de primera mano	69
10. Conclusiones.	73
11. Bibliografía	78

Este trabajo de investigación es dedicado a todos aquéllos que confiaron desde un principio en esta idea, gusto y pasión que siempre he expresado por la música y mi profesión. A mi padre, mi madre, mis hermanas, primos y abuelos, que siempre a través de su amor fervoroso y constante jalonaron y afloraron las ideas en los momentos de expresa dificultad. A la profesora Yolanda y al profe Julián que a través de su amistad, conocimiento y paciencia me guiaron siempre.

Por ustedes, por mí y por el punk... ¡Siempre por el punk!

AGRADECIMIENTOS.

- Agradecimientos especiales a todos los que participaron en esta investigación, contribuyendo siempre a la consolidación de un proyecto riguroso y conceptual, sin olvidar la esencia del movimiento y todo su aspecto simbólico.
- A mi compañero Harold por participar en esta investigación, intentando apropiarse de un sonido que para él no era convencional.
- A las profesoras María Alejandra Tapia y María Cristina Pérez por sus comentarios, aportes y correcciones, permitiendo la consolidación de una investigación más clara y detallada. Además de su actitud propositiva, reconociendo la importante, relevancia y pertinencia de estos temas no convencionales.
- Al parcero David Viola por brindarnos un espacio para charlar sobre la escena, su devenir histórico, sus retos y su vigencia. Siempre con una sonrisa y un desparpajo que lo hacen un personaje digno de admiración. Hora y media de risas, anécdotas e intercambio de opiniones. Orgulloso de hacer parte del BATALLÓN I*R*A.
- A los profesores que hicieron ajustes en el anteproyecto, dando más forma y estructura a la investigación.
- A la universidad y su formación ética y profesional.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación está dividida en tres capítulos principales que hacen un recorrido cronológico e histórico de la escena punkera en el marco del movimiento contracultural, empezando por un contexto europeo que muestra las características de la explosión de los sonidos alternativos teniendo en cuenta sus motivaciones y coyunturas propias. Además, de enunciar las principales características, sus bandas más emblemáticas y su repercusión global. Lo anterior, nos lleva a la escena latina, que se creó y puso de manifiesto características propias de la cultura, siendo este un agente de denuncia fundamental para exponer los excesos que se veían reflejados desde el régimen político y económico imperante. Además de eso, el capítulo 2 se relaciona con la importancia del aspecto estético y motivacional como eje del movimiento contracultural y su valor simbólico, mostrando las principales características del punkero que forma una banda y todo lo que hay detrás de ello.

Todo lo expuesto con antelación, nos lleva a adentrarnos en la escena Colombiana, que se desarrolló en medio de un contexto caótico y complejo en el cual se hacía difícil tener espacios de difusión libres que no estuvieran cooptados por la hegemonía. De esta forma, el punk es el abanderado de la lucha social y visto como una voz de protesta en medio de un entorno de marginación y profunda violencia. Se toman para el análisis bandas icónicas que reflejan todo el sentir de este movimiento musical y político alternativo.

Asimismo, se utilizan dos conceptos fundamentales para dar solidez teórica a la investigación: hegemonía cultural y contracultura que nos servirán para analizar la relevancia y repercusión del movimiento en medio de unas características propias que se dan en el seno de la contracultura y la posterior conformación de una hegemonía cultural que se desligue de la imperante y busque cambios sociales y económicos más profundos y complejos.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Es evidente que a través del tiempo, la música se ha manifestado como un motor de cambio, de representación, aquel que sirve como puente para expresar todo lo que se percibe en un contexto determinado. No obstante, esta expresión artística se expresa en diferentes

escenarios, con ritmos divergentes y con temáticas paralelamente contradictorias. Lo anterior, es un esbozo de lo que puede llegar a significar un género que responde en muchas ocasiones a problemáticas que no pueden expresarse en otros escenarios y se valen de la música para poder enarbolar un mensaje de inconformismo con temas centrales de la sociedad.

En el caso específico del Punk, como género alternativo, es fundamental remitirnos al contexto histórico para poder entender el alcance que llegó a tener en su momento. En ese sentido, es la década de los 50, la determinante para la configuración del mundo en un contexto de guerra fría¹. Sin duda, en esa disputa por el control de los países no alineados a ninguna de las dos potencias predominantes (EEUU y la Unión Soviética) y a la conservación de poder en los países en donde existía una clara influencia política económica y cultural, existía un enfrentamiento en todos los escenarios para lograr preservar el dominio que allí se presentaba. De esta forma, enfatizar en el aspecto cultural es sumamente importante, debido a que este era un espacio prácticamente inexplorado en donde se podían conseguir réditos significativos, teniendo en cuenta que la influencia a través de este podía ser significativa y preponderante.

Por tanto, la cultura era un factor fundamental para tratar de legitimar todas las acciones estatales y presentar al contrario como un enemigo al que debía derrotarse. Por ello, la consolidación de una cultura de masas (promovida por la industria cultural) se hacía imprescindible para lograr la exacerbación de unos valores sociales, políticos y económicos predeterminados que perpetuaran el “statu quo” y no permitieran a la gente hacerse cuestionamientos en cuanto a la realidad que estaban viviendo.

Fue una apuesta a nivel internacional, alejándose de las tácticas convencionales que estaban relacionadas con la diplomacia o las acciones militares, es decir, utilizar el escenario de la influencia a través de la cultura y no el de la imposición de ideas a través de la violencia, era la oportunidad manifiesta para generar una dominación más silenciosa e incluso avalada por la misma ciudadanía, que veía con beneplácito como a través del ocio se ejercía un control

¹ Enfrentamiento político, económico, cultural, social, tecnológico y militar, llevado a cabo por EEUU y la Unión Soviética caracterizado por altos niveles de tensión en busca de consolidar una hegemonía en el sistema internacional.

sobre sus acciones y una incapacidad de rebeldía, cercenada por el modelo cultural que estaba empezando a conformarse.

Todo lo anteriormente expuesto puede sustentarse con la posición de Niño, A., & Montero, J. A. (2012), en el que se analiza la configuración de la propaganda estadounidense, más allá de los escenarios políticos, siendo el espacio cultural primordial para generar relaciones de poder e influencia marcadas en países en donde había riesgo de comunismo. Por tanto, es necesario plantear que:

“Desde sus orígenes la propaganda americana combinó dos formas de actuación diferenciadas pero estrechamente ligadas: la propaganda política, con el objetivo de difundir una versión de la realidad internacional acorde con los intereses de la política exterior norteamericana; y la propaganda cultural, la utilización de medios y contenidos relacionados con el ámbito de la cultura” . (p.23.)

Esta nueva configuración de la política exterior de EEUU, expuso de manera notoria la importancia de prestar atención a particularidades contextuales que habían sido inexploradas o muy poco investigadas. Pero, que un contexto de máxima tensión internacional, podrían convertirse en el arma más contundente para inmiscuirse en la vida privada de las personas y generar lazos de subordinación a través de los gustos particulares que estos tenían. Esto generaba altos niveles de persuasión, que debían ser reproducidos y legitimados por los diferentes actores, tanto en el ámbito político, como en el cultural o informativo. Tratando de mostrar una imagen diferente de la sociedad estadounidense y del alcance de su entramado cultural que se mostraba como diverso y al servicio de todos.

2.1 Década de los 50

Es en este contexto específico en el que empieza a generarse un apego y una representación por un sector juvenil y a acrecentarse la imperiosa necesidad de que surjan y se afiancen innumerables proyectos de bandas que en muchas ocasiones se asociaban con ritmos como Jazz o blues. Sin embargo, las composiciones que de estas se desprendían no encajaban en los preceptos de aquellos géneros musicales (jazz, blues, Góspel o música instrumental) en donde se percibía una clara diferenciación de sonidos, letras y alcance social, además de una marcada oposición institucional para dejar que los principales exponentes de este género naciente no expresaran esa cultura que estaba tratando de promoverse y fortalecerse en el

escenario internacional. Es más, si bien en muchas ocasiones las letras no se asociaban con temas polémicos, lo que representaba el ascenso de estos en todos los niveles de la sociedad, era inmenso, recordando que los primeros exponentes que se dan dentro de este “boom” en países como Estados Unidos, eran de piel negra.

El rhythm and blues fue el género que abrió las puertas para hacer la transición a lo que se conoce mundialmente como “Rock And Roll”. Resaltando, que allí se demarcó una clara posición racista por parte de la industria musical norteamericana, que cambió la denominación de la alternativa musical para acaparar un público blanco, que olvidara las raíces negras del nuevo sonido que estaba empezando a expandirse y consolidarse. Sin embargo, esto no puede borrar esa génesis del Rock como fruto del mestizaje y el avance en la superación de las brechas de desigualdad e inequidad a los que se veía enfrentada la población negra. Noya (2011) plantea la necesidad de entender el devenir histórico del rock como una disputa racial, que trascendió los niveles de marginalidad al que se veían expuestos los negros dentro de un contexto de auge musical. Por tanto, sería importante señalar lo siguiente:

“El desafío radical a la discriminación fue el mestizaje ideológico y práctico de los artistas y el público blanco con los artistas y el público negro. En este período se resquebrajó la distinción cultural tan rígida que separaba la cultura blanca dominante de la cultura negra subordinada»” (p. 409)

Lo anterior, supone un escenario en donde se traspasan las barreras raciales que eran tan marcadas y legitimadas en el contexto estadounidense. No obstante, este carácter mediático que se le dio a la inmersión de esta nueva tendencia musical estuvo encaminada a la exacerbación de valores culturales de las mayorías blancas en contraposición del talante artístico que pudiese darse en el seno de la cultura de la gente de piel negra.

Este fenómeno social no estaba exento de la inmersión de estrategias políticas dentro de la industria musical y las innumerables disputas para marcar una separación y diferenciación de la música de los “blancos” y la de los “negros, que respondía a una disputa que sobrepasaba la discusión musical y que expresaba la visión de ciudadano que se tenía desde Estados Unidos y que Fouce, H., & Trillo, M. (2006) expone con solvencia, la relación de la radio con la propagación de las primeras manifestaciones del Rock And Roll, en donde su

rol principal era mostrar versiones de canciones hechas por negros y hacer una versión con cantantes blancos y arreglos totalmente diferentes, alterando las versiones originales con el objetivo de convertirlas en un producto comercial que tuviese más aceptación por parte de los posibles consumidores.

Lo que determinaba una mayor difusión mediática del fenómeno, con estereotipos que aceptara no solo el público local, sino el internacional. Esto, mostraba una realidad estadounidense demarcada por el racismo y la tipificación de los ciudadanos. Sin duda, era un reflejo de la derrota interna en términos culturales y la necesidad de responder de manera ágil ante este escenario complejo y caótico.

La respuesta, no tardó en desplegarse y la solución fue algo inesperado y si se quiere hasta contradictorio, ya que instó por no seguir versionando las canciones hechas por negros, sino mostrarlas en las radios convencionales a un público blanco, poniendo un nombre sugestivo buscaba que los oyentes no identificaran como un programa para afros. Esto era, un reconocimiento tácito a ese género musical renaciente y una alerta a la industria musical, para hacer frente a este auge musical de los negros.

Esto, en primera instancia no parece ser muy dicente, de todas formas, la realidad arrojaba resultados contundentes con la aparición mediática de iconos dentro del género: Elvis Presley, Bill Haley, Buddy Holly en contraposición con los músicos negros más destacados dentro del Rock and Roll tales como Chuck Berry o Little Richard, debido a que era todo un escándalo que los afros se tomaran la radio y se les señalara como pioneros de la alternativa musical que se estaba forjando. Después de este reconocimiento que se daba a través de grandes discográficas, el fenómeno empezó a difundirse y a concebirse en muchos territorios, que veían en este una oportunidad diferente de disfrutar la música.

Esta irrupción musical, reconfiguró de manera implícita las relaciones en el seno de la sociedad estadounidense, ya que de alguna manera igualó a los exponentes del género sin importar su procedencia o raza. Esto es expresado con exactitud por Vogel, A. (2018)

“La irrupción del rock ‘n’ roll rompió barreras raciales. El mercado de canciones ayudó con las distintas versiones enfocadas a los diversos públicos. Los jóvenes blancos y negros creaban la misma música, compartían el mismo baile y los mismos

sonidos. La integración llevó tiempo, no fue inmediata, pero sucedía en paralelo a lo que el escritor Norman Mailer reflejó en los cincuenta como hípsters.” (p.9)

De todas formas, no se puede desconocer que el rock empezó a permear en los sectores de capacidad económica media y alta. A través del tiempo, esto iría permutándose con la aparición de nuevas manifestaciones musicales. Por otra parte, la escena² que venía conformándose desde la década de los 50, en donde fue propicio la inclusión de este tipo de manifestación cultural y musical que estaba lanzando sus primeros exponentes, ya no solo en la parte de Norteamérica, sino también en Reino Unido y diferentes países europeos.

Esta repercusión global, puso en el foco a otros países, que vieron en este la posibilidad de encontrar sonidos diferentes, que servían en principio para alcanzar momentos de ocio y diversión, sin embargo –y como ya se dijo anteriormente- sus alcances marginaban muchos sectores populares de la sociedad, sobretodo en países latinoamericanos, en donde su gusto y práctica se reducían a los sectores más pudientes.

El desarrollo del género y su popularidad mundial hicieron que se desprendieran otro tipo de composiciones musicales que amplificaban lo variopinto que podía ser el Rock and Roll con cacofonías que reunían sonidos de este, incorporando a su vez nuevas expresiones dentro de las letras o la sonoridad, que iban desde el heavy metal, el hard rock o el punk, que ya ponían en otro tipo de escenario y discusión lo que se gestaba en los locales de ensayo o los bares que abrían sus puertas y daban espacio para que estos empezaran a ser escuchados por un público más amplio, más visceral, quizá un poco más marginado de otro tipo de modas musicales que ya habían tenido su inicio, desenvolvimiento y furor, pero, que relegaban en muchas ocasiones sus temáticas a aspectos positivos o amorosos.

2.2 PUNK

Por tanto, se podría observar que las letras que se expresaban a través de un género como el punk tenían un contenido más político, que reivindicaba toda clase de carencias que sufría la sociedad y que veía este como un canal de comunicación e inconformismo, que utilizaba la sátira o el sarcasmo para reírse de la realidad política de cada territorio. Esto, en contraposición de las primeras expresiones de rock and roll (sobretodo el de sus exponentes

² Espacio local en el cual surge o es apropiado un estilo musical específico (Bennett 2004),

blancos) que se alineaban con el sistema imperante, en pro de la legitimación de su actuar político y económico.

Además de eso, era una verdadera alternativa al “rock clásico”, que llegaba a escucharse en aquellos sectores en donde había sido mínima la repercusión de este fenómeno cultural, permeando de esta forma la manera de pensar y actuar de muchos jóvenes. El boom de bandas como Sex pistols, Ramones, The clash, Blondie, entre otras, empezó a visibilizar situaciones que en muchas ocasiones habían tenido poco manejo mediático y que a través de música, acordes crudos y simples se ponía en relieve y daba inicio a una etapa de rebeldía, inconformismo, cambio de estética y nichos sociales apartados, que tenían otra concepción de mundo y que veían imprescindible un cambio en las dinámicas sociales y en la manera de ejercer el poder.

Botas, taches, crestas –reivindicando luchas indígenas-, chaquetas de cuero y una especie de “antiestética” que rompía de manera tajante los cánones y los estereotipos que ya estaban consolidados y predispuestos en la sociedad, circunstancia que generó revuelo, rechazo y marginación en muchos casos, era la génesis de un fenómeno con espíritu revolucionario y con dos consignas claras y precisas: “Hazlo tú mismo” y “no hay futuro”, la primera extendiendo la autogestión como forma de vida y la otra de carácter pesimista, rechazando de manera implícita el Estado y sus instituciones, en el sentido de que estas habían fortalecido los escenarios de desasosiego en los que se encontraba inmersa la sociedad en general.

2.3 Colombia

Todo lo descrito anteriormente, nos sirve para adentrarnos en el caso colombiano, que en la década en la que se centrará el estudio, es decir la década del 90, se presentaban todo tipo de coyunturas que la arrojan como un periodo de convulsión y auge de manifestaciones culturales que buscaban dar respuesta y explicación a toda una serie de inconvenientes que lograban percibirse. La dinámica del conflicto armado, la continua persecución a expresiones políticas diversas y el apogeo de la violencia, se presentan como “caldo de cultivo” para la irrupción de expresiones artísticas contraculturales que hacían contrapeso a la represión manifestada por el Estado y la prevalencia de subordinación y dominio en todos los escenarios de la vida pública y privada.

Como en todos los países, el fenómeno musical tuvo un arduo y largo proceso en el país, que empezó con el escepticismo y que terminó como uno de los géneros más influyentes para mantener viva la llama del cambio y de la convicción por construir un mejor país.

Por tanto, parece necesario puntualizar el rol que este cumplió en el escenario colombiano, ya que nos ayudará a entender la relevancia y pertinente de este tema. A este respecto, señalamos que

“El punk en Colombia se involucró directamente en la historia del conflicto, proporcionándole a la juventud otra manera de actuar, criticar y cuestionar a la sociedad y sus relaciones de poder. Se trataba de una juventud sin educación, sin salud, sin trabajo y sin opciones de vida digna, que por eso mismo despreciaba su patria y su historia y era incrédula frente a la política tradicional, el Estado, sus instituciones y propuestas de cambio. El punk coincidió también con el desarrollo del fenómeno del sicariato en estos sectores de la ciudad, a raíz de la aparición del narcotráfico” Restrepo (2005, p.16)

Lo anterior es una clara muestra, de que las manifestaciones culturales respondían de manera directamente proporcional a una coyuntura, que en este caso se trataba de una violencia desmedida, de una estigmatización hacia sectores alternativos y el auge del narcotráfico. Es en este sentido, donde las condiciones eran precarias, saldrían a flote muchas bandas en la escena y la consolidación de la misma, teniendo un carácter contestatario y anti-sistema que denunciaba de manera directa las precariedades y dificultades que se daban en su entorno, que es como señala Muñoz, G., & Marín, M. (2006) el intento por poner a la juventud como promotora de cambios y apropiación de espacios culturales en contra de una realidad que no satisface.

3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿De qué manera influyó el movimiento contracultural del punk en las reivindicaciones políticas en Colombia en la década de los 90 y cuál fue la importancia de las bandas?

3.1 SISTEMATIZACIÓN DE LA PREGUNTA

¿Influyó la escena europea del punk en la conformación de la escena Latinoamericana?

¿Cuáles fueron las motivaciones de la juventud para inmiscuirse en la escena del punk y cuál fue la importancia del aspecto visual como factor simbólico?

¿Cómo se puede analizar el caso Colombiano a la luz de la contextualización internacional y las motivaciones presentes en la conformación del movimiento?

3.2 OBJETIVO GENERAL

Determinar de qué manera influyó el movimiento contracultural del punk en las reivindicaciones políticas en Colombia en la década de los 90 analizando la conformación de las bandas.

3.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar los aspectos más importantes de la escena europea y estadounidense y su relación con la paralela escena Latinoamericana.
- Identificar cuáles fueron las motivaciones de la juventud para inmiscuirse en la escena del punk y la importancia del aspecto visual como representación de lo simbólico.
- Analizar la importancia del punk con las reivindicaciones políticas en Colombia, teniendo como principal eje de análisis a las bandas en un contexto determinado.

4. JUSTIFICACIÓN

4.1 Justificación práctica:

El tema es relevante ya que permite entender el papel de la juventud en las transformaciones sociales, relacionándolo con el surgimiento de movimientos contraculturales, que permitieron la expansión de ideales libertarios y contestatarios, poniendo al joven como un sujeto revolucionario, que a través de expresiones artísticas logra reivindicar una serie de peticiones que a su juicio son pertinentes teniendo en cuenta el contexto en el que se desenvuelve. Además de esto, se problematiza un tema que no ha sido muy estudiado por los académicos a saber de qué manera la música logra ser un componente revolucionario y logra poner en el foco de análisis toda la escena de sonidos que se apartan de la estética y las cánones preestablecidos para hacer música.

4.2 Justificación teórica:

Se aborda el tema desde la perspectiva del enfoque histórico hermenéutico, ya que la investigación se centra en analizar componentes y hechos históricos que se relacionan directamente con la pregunta problema. Es decir, lo que se busca, es un análisis histórico, que ayude a comprender la expansión, el desarrollo y el fortalecimiento del movimiento contracultural del punk en Colombia en la década de los 80-90, teniendo como precedente diversos escenarios internacionales, que mostrarán experiencias divergentes, pero, que hallan

una estrecha relación con la movida en el territorio colombiano. Además de ello, se centrará en dos conceptos fundamentales: Hegemonía Cultural Gramsci, A., & González, Á. (1967) y Contracultura Cortés, T. (2008), que nos ayudarán a comprender la importancia del movimiento para la eclosión de una nueva cultura que no responda a los intereses del sistema.

5. Marco conceptual.

“Uno cree que aprender es importante y se convierte en un jodido intelectual,

que trata de serlo más que los demás,

uno se pasa años y años con la nariz metida entre los libros

Mientras el mundo se escapa frente a uno, que la cultura es tortura.

No nos vamos a engañar.” Kortatu

El panorama internacional estaba claro después de la finalización de la segunda guerra mundial, en donde URSS y EEUU empezaron una disputa no bélica en los diferentes escenarios de persuasión, intentando acaparar la atención de aquellos que aún no se habían alineado a algunas de estas dos visiones de desarrollo político y económico. En esta dinámica, es donde podemos ver manifestadas las diferentes estrategias para lograr la supremacía y la hegemonía en sus diferentes acepciones:

“Los hechos son bien conocidos: durante la Guerra Fría entre los Soviets y los Aliados occidentales desatada en 1947, las instituciones y la vida cultural estuvieron en el corazón de la confrontación política. Los decisores americanos y soviéticos creían que para «ganar las mentes de los hombres» en Europa, tendrían que apelar a la identidad cultural, más que política, de sus habitantes” (Niño, A., & Montero, J. A., 2012, p. 52)

Por tanto, el punk ha sido abanderado como gestor del cambio y la emancipación de la sociedad a través de la conformación de un movimiento contracultural que haga frente a la hegemonía imperante. Aquella que demarca el actuar de una manera más sutil e imperceptible, dirigiendo las acciones de sus subalternos a través de la ideología y la persuasión mediante la cultura. Por lo anterior, es importante puntualizar el concepto de hegemonía:

“La hegemonía es entendida - a diferencia de la dominación, que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia, como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre "funcionales" para la reproducción del sistema.” (Canclini, N. G, 1984, p.72)

Vemos, como a través de la investigación se ha puesto de manifiesto que las composiciones musicales y los símbolos identitarios dentro del punk, sirvieron para la conformación de una resistencia cultural, que ponía en entredicho las prácticas culturales tradicionales que estaban legitimadas dentro de la sociedad. Sin embargo, Canclini propone un aspecto fundamental en cuanto al entendimiento de las prácticas que se dan al margen del sistema, que cuentan con el beneplácito de este para la conformación de espacios independientes, en donde se “respetan” alternativas a las propuestas por la hegemonía, dando unos visos de supuesta libertad de expresión y no de represión. No obstante, vemos que esto es un arma de doble filo, ya que puede desviar las propuestas realmente alternativas, que buscan no ser funcionales al sistema.

5.1 El punk y la contracultura

En ese sentido, sería importante indagar a profundidad la connotación real que este tuvo y si pudo erigirse como la oportunidad de crear una nueva hegemonía cultural que no estuviese cooptada por el sistema y sus intereses particulares.

Por tanto, para abordar este desglose conceptual, sería importante empezar por el significado que tiene la contracultura, esto, nos permitirá ampliar la discusión respecto a lo que esto significa y a si puede percibirse dentro del punk en específico:

“La contracultura es un paradigma que nos permite comprender el devenir de expresiones culturales alternativas a un sistema. Incluye manifestaciones artísticas, científicas, sociales, filosóficas, económicas y políticas, contrarias o diferentes a la Cultura Oficial, a la cultura del sistema; es una forma específica de ver la realidad, establece límites a lo hegemónico, formula interrogantes, introduce enigmas en el imaginario social” (Herrera Zavaleta, 2009, p.73)

Lo anterior, nos sirve para adentrarnos en la discusión de si el punk representó una expresión cultural alternativa, que hacía contrapeso al sistema. Por tanto, remitirnos a su espíritu cargado de insumisión, rebeldía y autogestión, nos hacen pensar que se mostró como una posibilidad, como una manera distinta de afrontar la realidad a través de la representación y la identidad. Aglomerando a miles de jóvenes en torno a un ritmo agresivo y libertario, que rompía de tajo con los sonidos convencionales y que a pesar de que su objetivo no estuviera encaminado a ser la solución de todas las problemáticas, si se mostraba como una posibilidad valiosa para hacer resistencia a un sistema represivo y violento, que trataba de deslegitimar este actuar y surgimiento.

Aunque, se debe señalar que en principio, no existía una verdadera preocupación por parte de los agentes estatales con relación al punk, se pensó como algo pasajero, que iría difuminándose con el paso del tiempo. Incluso, la estrategia de hacerlo funcional al sistema, ingresándolo en la lógica de la industria musical y tratando de convertirlo en moda, no funcionó y este prevaleció, se mantuvo y aún tiene una vigencia importante.

«Mi específica caracterización de la contracultura consistió en presentarla como un episodio en la historia de la conciencia que se desarrolla en dos fases. En primer lugar existe el impulso casi instintivo de desafiliarse del universo político de la tecnocracia y del estilo científico de conciencia sobre el que la tecnocracia se apoya para legitimar su poder. En segundo lugar, existe la búsqueda —al mismo tiempo desesperada y jubilosa— de un nuevo principio de realidad que reemplace la autoridad en declive de la ciencia y de los imperativos de la industria» (Dezcallar, 1984, p. 211)

De esta forma, el aspecto contracultural delimita el actuar y la supremacía de la hegemonía, que busca defender sus intereses a través de la homogenización de las preferencias y gustos que tienen sus subalternos. Por tanto, la contracultura se manifiesta como una oportunidad explícita de querer cambiar la realidad a través de la insubordinación y la apatía frente a cualquier expresión de poder. Esto no significó una eclosión momentánea, sino que se presentó como una alternativa para entender los diferentes contextos, planteando a su vez la necesidad de ser rebelde y enfrentarse a un sistema violento y agresor.

5.2 Hacia la construcción de una nueva Hegemonía cultural.

Por tanto, es una ampliación del alcance de la hegemonía en los escenarios públicos y privados, a los cuales el marxista Antonio Gramsci prestaría atención, siendo este uno de los más preocupados por el análisis de la superestructura y el papel de la cultura como eje legitimador de la hegemonía y de la supremacía de una clase sobre otra. El estudio de esta relación, era un primer alejamiento de los marxistas clásicos que veían a la cultura única y exclusivamente como algo que estaba presente en la denominada lucha de clases y lo cual no debería ser objeto de análisis y discusión.

Asimismo, Gramsci empieza a tener aportes significativos sobre lo que representa la hegemonía del proletariado y la distinción que se hace respecto a la dictadura del proletariado, ya que esta se constituía como una alternativa interesante para hacer frente a la clase dominante, a través de la expansión de espacios de comunicación y difusión, integrando nuevos actores, tales como el campesinado, que vendrían a aunar fuerzas para derrocar el régimen. Esto, significaba no la destrucción de la hegemonía y sus lógicas, sino más bien la constitución de una propia, que tuviera una fuerza que se viera representada en la resistencia de las clases subalternas.

El hecho de crear una nueva hegemonía cultural, representaba la creación de nuevas instituciones que tuvieran autonomía y que se alejaran de manera significativa de las formas en que estas mostraban su poder a través de la represión y el autoritarismo. Esto, permitirá una ampliación de lo público en la administración, logrando una conexión entre la hegemonía cultural gestante y los aspectos burocráticos propios de la administración del estado. Lo que supone la autogestión de los medios de difusión cultural como la solución más eficiente para que los promotores de la cultura adopten esta nueva manera de entender la hegemonía en su aspecto cultural Laclau & Mouffe (1987)

Es en este punto, en donde se hace fundamental el papel de los “intelectuales orgánicos” que servirán como principales promotores de la nueva hegemonía y a su vez del cambio sustancial en los demás escenarios de la vida pública, que no descuida el aspecto económico y su repercusión en lo superación del antagonismo presente en la lucha de clases:

“Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más

tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no solo en el campo económico, sino también en el social y en el político.” (Gramsci, A., & Vega 1967, p. 21)

Esto significa un trabajo arduo y consciente en donde los intelectuales emergentes, se desvinculen de las lógicas económicas y culturales mediante su emancipación en el campo de la educación, en donde están llamados a iniciar una transformación profunda en las lógicas económicas, políticas, sociales y culturales que necesita la sociedad. En este sentido, podemos percibir una relación más cercana entre la nueva hegemonía que se crea y la sociedad civil, que es un actor fundamental en esa lucha frontal contra los actores políticos y económicos imperantes.

Esta aproximación, nos devuelve a la discusión de si el punk podría autodenominarse como contracultura en primera instancia y posteriormente en hegemonía cultural. Siendo los cantantes de las bandas y las personas que pertenecen al movimiento los principales promotores de gestionar la difusión de los nuevos códigos culturales, derrocando y disminuyendo el poder de los que ya estaban preestablecidos. Este quiere decir que podrían formar parte de una nueva oleada de intelectuales orgánicos que demostraran su carácter contestatario y empezaran a formar una nueva forma de administración estatal en todos los niveles.

Por tanto, la gran tarea que tiene el movimiento es fortalecer su visión revolucionaria y antisistema, que permita entenderlo como una herramienta fundamental para la creación de una nueva hegemonía cultural. Evidentemente, este tiene un proceso largo, complejo, que requiere de un compromiso grande (quizá mayor) para entender que esta exposición cultural puede ser un primer paso para romper el paradigma de la hegemonía existente y empezar a crear una nueva que realmente responda a las necesidades que tiene la población.

Lo anterior, tratando de no vincular al movimiento con una corriente política o de instrumentalizarlo a tal punto de que se convierta funcional frente a intereses políticos puntuales. Por el contrario, a través de la propagación de una cultura libre, consciente y contestataria se pueden generar redes de resistencia, que permitan un cambio más amplio dentro de las exigencias que manifiesta la ciudadanía.

Asimismo, el entendimiento del movimiento punk, debe darse en sus justas proporciones, ya que no podemos comprenderlo como un conjunto de prácticas, comportamientos e ideas análogas, ya que esto no se desarrolla de esta forma y tiene una complejidad mayor. De esta forma, es importante acertar como se constituye y cuál podría ser su magnitud efectiva en la difusión de aspectos culturales alternativos:

“¿Por qué creemos que los grupos no son expresiones categorizables? Partimos del hecho de que cada persona le atribuye significados, por tanto códigos, a su persona y a su manera de comportarse. Y, en una segunda instancia, cada persona obedece a un nivel social, cultural, económico y, por tanto, educativo específico. Si ambas las proyectamos a nivel grupal, nos daremos cuenta de que cada grupo cuenta con personas que disponen de experiencias totalmente disímiles y sólo coinciden en un porcentaje mínimo, sin embargo el resto es incomparable.” (Cortés, 2008, p.269)

Entender las diferencias que se dan en el seno de los grupos en torno a la contracultura es fundamental para entender la importancia que tienen estos. Precisamente, porque el objetivo primordial que estos tienen es crear un movimiento que diste de manera significativa con lo recurrente dentro de la industria musical tradicional. Esto significa, que no se pretende entablar unas características o un decálogo propio dentro del mundo punk, sino por el contrario mostrarse como un escenario donde predomina la libertad de expresión y la oportunidad manifiesta de hacer cultura de una manera diferente.

Por consiguiente, la creación de la nueva hegemonía cultural, también trae consigo un cambio en las dinámicas de comunicación de la cultura, ya que suprime la censura y a través de un mensaje directo y sin cortapisas, logran acaparar la atención de aquéllos que no se veían representados con la escena musical glamorosa y políticamente correcta, que cantaba única y exclusivamente los temas que no hicieran mella y que fueran aceptados tanto por la industria musical, como por la hegemonía cultural.

En ese sentido, el cambio de lenguaje pasa a ser un aspecto fundamental (entendiendo su amplitud más allá de las expresiones mediante la palabra) ya que adquiere un carácter imprescindible, que no solo puede percibirse como un aspecto simbólico, este también

adquiere un significado importante en el alejamiento respecto a las lógicas del sistema y de su preocupación por el rechazo a la heterogeneidad:

“En todas las épocas, las revoluciones y las grandes transformaciones políticas se han visto acompañadas de cambios en el lenguaje. Los cambios sociológicos producidos afectaron a la población en su totalidad, fueron sin duda los jóvenes los principales beneficiarios así como sus máximos protagonistas, un protagonismo sin precedentes en la historia del movimiento juvenil, que hizo que se hablara de los jóvenes de los sesenta. Lo más destacado y característico fue la revolución que introdujeron en la esfera de las costumbres entre cuyos signos externos figuran la indumentaria extravagante, colorista y descuidada, las melenas, los pósters, los discos y la música estridente, relaciones sexuales, etc.” (Rodríguez, 2002, p.29)

Lo expresado por Rodríguez, amplía la necesidad de reformular todas las costumbres imperantes dentro de los grupos conformados en el marco de la contracultura, alejándose de manera significativa de los seguidores de otros movimientos más conservadores. En este sentido, vemos que la conjunción de diversos factores son los que permiten la implementación y el fortalecimiento de nuevas prácticas y lógicas culturales que conformen la nueva hegemonía.

De este modo, la difusión de la cultura debe configurarse como una primera etapa, en la segunda esta vendrá acompañada de un cambio social, que le permita entablar una comunicación directa con la sociedad y sus intereses. Aquí, podemos observar la importancia del aspecto cultural para lograr transformaciones más profundas y complejas, ampliando la posibilidad de generar una alternativa en la administración del Estado:

“La hegemonía cultural ayudará a escapar de una gestión controlada por burócratas diletantes apelando a la responsabilidad pública de la administración. Otras condiciones indispensables que la hegemonía ofrece como método analítico son las de conseguir un sistema de difusión libre y transparente. La burocracia debe estar en función de la sociedad y nunca al contrario. Nunca debe de ser el velo que cubra la manipulación política. Los gobiernos no deben ejercer control alguno sobre los artistas y productores de cultura.” (Ramírez, 2014, p.25)

Los artistas que estuvieron, están o estarán en el movimiento punk, deben comprender la importancia de su rol dentro de los cambios que la sociedad requiere. Su carácter rebelde y contestatario ayudará a conformar una resistencia cultural que se enfrente de manera directa con la hegemónica, teniendo a las líricas y los acordes como principal aliado. Así, podremos estar hablando de una contracultura fuerte, organizada, que sea disfuncional al sistema y trate de cambiarlo a través de la propagación de cultura libre, informada y consciente que represente con lucidez los contextos particulares que se desarrollan en su entorno.

Las posiciones contraculturales se pueden evidenciar en las letras proféticas de las bandas más emblemáticas. Por tanto, se hace pertinente traer a colación uno de los fragmentos más importantes en la historia del punk, que condensa la esencia contestataria y contracultural del punk, con una lucidez suprema en su mítico álbum “No somos nada”:

“Queridos amiguitos, en este mundo todo está bajo control... ¿todo? ¡No! Una aldea poblada por irreductibles galos resiste ahora y siempre al invasor con una poción mágica que los hace invencibles: el cerebro...” (1987)

Sin duda, esta fracción reúne de manera precisa todo el sentimiento de lucha, convicción y rebeldía emanado en el punk. Ese, que aún permanece a pesar del descrédito, las precarias condiciones de los artistas y la lucha continúa para mantener la vigencia.

6. Metodología

Se recaudó la información a través de un análisis histórico, que partió de la descripción de las diferentes escenas que se daban en torno a la exposición del movimiento Punk, su surgimiento, expansión y fortalecimiento. Lo anterior, permitió recaudar las principales características de cada una de ellas, teniendo en cuenta el contexto y las motivaciones en el que se desarrollaron cada una de las bandas. Asimismo, se recurrió a un método cualitativo que consistió en la realización de una entrevista semiestructurada a uno de los principales exponentes de la escena: David Viola, cantante de la banda IRA de Medellín.

7. CAPÍTULO 1: CONTEXTO INTERNACIONAL: Los aspectos más importantes de la escena europea y estadounidense y su relación con la paralela escena Latinoamericana.

GREIL MARCUS: "EL PUNK ES UNA EXPERIENCIA INTELECTUAL"

“Las letras son auténticas balas antisistema [...] que invitan a la eliminación de los cuerpos de seguridad, la ley, la patria y todo lo relacionado con el Estado-Nación” RIP

7.1 Contexto musical e histórico del punk

La música en términos generales ha sido un factor fundamental para las transformaciones que ha sufrido la sociedad en momentos coyunturales determinados, ya que a través de esta se logra la concientización y la apropiación de problemáticas que en muchas ocasiones se perciben como ajenas. Lo anterior, buscando canalizar la importancia de sonidos alternativos que rompen –y rompieron- cánones preestablecidos y se empoderaron de escenarios culturales relevantes para extender un mensaje esperanzador –o desesperanzador en otros casos- en el sector de la sociedad donde se sentía con más fervor la escena: los jóvenes.

Lo expuesto con antelación, nos sitúa en los inicios de la música alternativa y en los contextos en donde empezó a gestarse con más fuerza la implantación de respuestas más radicales respecto a situaciones políticas, a romper con ese supuesto de ‘apoliticidad’ que se intentaba promover desde el rock and roll anglosajón y británico, dando un papel secundario a la pertinencia de plasmar mediante letras contestatarias una posición clara con relación a una circunstancia que estuviera relacionada con la violencia o que pusiera en riesgo los intereses de la población. Por consiguiente, involucrarse en escenarios políticos antes relegados a la ‘élite política’ tomaría otra connotación.

7.2 Reino unido y el movimiento punk.

Ahora bien, para empezar este barrido histórico, es importante dirigir el análisis hacia el Reino Unido, en donde existió una ruptura entre el rock tradicional y una derivación menos estética y más popular: el punk. Sonidos contundentes, acordes simples y letras revolucionarias para su época, eran una clara muestra de animadversión sobre el ‘no futuro’ que según estos le esperaba a estos territorios. Además de esto, es importante nombrar que este desenvolvimiento se da en una ciudad industrializada y en un país con potencial económico significativo.

El devenir de la música punk en Inglaterra, surge en el siguiente contexto

“El surgimiento del punk en Inglaterra en 1976 y su gestación anterior se dan en un contexto de crisis económica mundial que en el Reino Unido se acentúa al marcar el final de unos años marcados por el consenso heredado de la necesidad de reconstruir el país tras la guerra mundial” (Feixa, 2004, p.57)

Era claro que el momento que vivía Inglaterra era el propicio para que estallara una ola de movimientos contraculturales acaparados por los jóvenes, que buscaba malear el ‘statu quo’ y redirigir los esfuerzos hacia otra dirección. A su vez, esta crisis tendría su agudización con la llegada al poder de Margaret Thatcher y sus políticas de expresa privatización, de marcado sesgo neoliberal y de una posición en el espectro ideológico de ‘extrema derecha’. Esto – como era de suponerse- generó rechazo en una sociedad que veía como malos actores políticos los habían llevado a la crisis y a la reconstrucción después de los males ocasionados por la segunda guerra mundial y era el momento propicio para utilizar nuevos espacios de protesta, unos que no fueran cooptados por el sistema, la hegemonía y la estética predominante, era un hombro a hombro que los jóvenes estaban dispuestos a asumir, no dejando de lado la violencia como una opción para generar visibilización y debate en una sociedad mayoritariamente conservadora.

El plan era claro, ser rebeldes y molestar todo el engranaje del sistema, que tal como la manifiesta Feixa, C. (2004) bandas como los Sex Pistols se presentaban en entrevistas de medios de importancia como la BBC para exponer sus malos modos y su antítesis – en forma de burla- de la moral inglesa, esto era tan solo el inicio de una penetración de esta subcultura en los aspectos cotidianos de esta sociedad.

Muchos podrán opinar que es bastante tendencioso afirmar que es la música punk el detonante para la exposición de la crisis a la opinión pública y de la apropiación de los jóvenes de estas problemáticas. No obstante, el ‘boom mediático’ de los sex pistols expandió la paleta de posibilidades para que se conformasen infinidad de bandas (The Who, The Jam, The Clash, The Adicts, Crass, etc. Solo por nombrar algunas) y que empezara a extenderse como una pandemia a lo largo de todo el globo terráqueo la posibilidad de realizar música autogestionada y antiautoritaria, que respondiera a las limitaciones que otros movimientos como el hippie o el rockero habían condenado a la marginalidad, mostrándose como un puente de comunicación entre las carencias de la sociedad y la manera de denunciar esto.

Por lo anterior se hace pertinente nombrar lo siguiente

“La Inglaterra de los años posteriores a la II Guerra Mundial, y de forma muy precisa la generación de jóvenes nacidos en la post-guerra no ostentaba la imagen de una Inglaterra victoriosa como parte del ente que venció al fascismo alemán. La política exterior se había recrudecido, con las pérdidas de las correspondientes colonias. El conflicto no se resolvería hasta finalizados los 70, donde el proceso de descolonización se haría realmente efectivo. A nivel social, la depresión era visible, la nueva música expresaba el descontento de forma abrupta, la depresión existente. La música que no se ceñía a estas cuestiones servía igualmente de vía de escape” (Calero, 2013, p.315)

Los modos en la escena punkera importaban muy poco y tal como se señalaba con anterioridad, la música era una manera de decir BASTA y de empezar las transformaciones que se veían necesarias aquí, un cambio en la mentalidad política significativa, que tiene su himno en la canción ‘God save the queen’, que no fue más que un grito enardecido de repudio contra la monarquía, causando escozor en las personas ‘de buenos modos y valores’ de la sociedad británica, pero, que para las jóvenes fue una composición histórica, que representaba el inconformismo. Un fragmento de esta misma era claro y contundente: “Dios salve a la reina, a su régimen fascista, éste te convirtió en un subnormal una bomba de hidrógeno en potencia”.

No obstante, reducir la escena inglesa a los Sex Pistols sería caer en una injusticia histórica. Ya que alrededor de estos, se conformaron bandas con contenido social más fuerte y puesta en escena real de los valores irrefutables que se tenían desde el punk. Por tanto, los finales de la década de los 70 marcaron claras tendencias para empezar a desglosar el movimiento, a analizarlo desde una lógica mercantil y a asociarlo directamente con las cadenas masivas de consumo.

Es por esto, que vemos cómo la connotación de contracultura empieza a difuminarse, ya que el sistema intentó apropiarse de estos canales de rebeldía juvenil a través de la creación de estereotipos y deslegitimidad, logrando crear resistencias desde la sociedad civil, que en este

contexto en específico marcaba claras diferencias con el actuar y la estética propuesta desde este movimiento.

Por consiguiente, referenciar una banda como “Crass” parecería algo inobjetable, ya que esta genera una ruptura con el estilo y el actuar de bandas tradicionales dentro del punk británico: The Clash y Sex Pistols, debido a su desligamiento con la lógica de la industria musical hegemónica, generando una respuesta inmediata a la comercialización de la escena a manos de la industria musical; representada por las grandes discográficas multinacionales (EMI, A&M, etc.)

Lo anterior, deriva en una nueva visión del punk, que para esta época los medios hegemónicos condenaban a la desaparición, o en su defecto a la pérdida de su esencia, convirtiéndose a su vez en un producto más del mercado cultural a nivel global. En este punto, traer a colación un fragmento de la canción “Punk is dead” de la banda “Crass” parecería relevante, ya que precisamente pone en entredicho esa deformación de los valores auténticos de los movimientos contraculturales:

*“Sí es cierto, el punk ha muerto,
Es un producto más barato para la cabeza de los consumidores.
Rock chicle en transistores plásticos,
Sedición escolar, respaldado por los promotores a lo grande.
CBS promover el choque,
Pero no se trata de una revolución, es sólo por dinero en efectivo.
Punk se convirtió en una moda al igual que solían ser los hippies.
Y no tiene nada que ver con usted o conmigo.” The Feeding of the 5000 (1978)*

El fragmento anterior, suscita de inmediato la discusión política que se dio en torno a esta polémica. Ya que se exponían las contradicciones del movimiento, formando a su vez, criterios políticos e ideológicos distintos, enmarcados en un resurgimiento de la escena: una que realizara creaciones musicales autogestionadas y propendiera por apartarse de la industria musical. Pero no solo eso, era algo más integral, ya que cobijaba los aspectos más importantes de la vida cotidiana (vestuario, alimentación) buscando abstraerse del consumo masivo promovido por el modelo económico predominante.

Para dar validez a lo anterior, nos ubicamos en la información expuesta desde el artículo titulado “Héroes del punk: Crass y la muerte del punk”, en donde se presenta de manera clara la estructura dispuesta desde esta banda, que si bien nace en una ciudad industrializada y cosmopolita como Londres, rompe de manera tajante los preceptos que hasta este momento se tenían. Por ende, se expresa lo siguiente:

“Aparte de la música, no era una banda en el sentido estricto de la palabra. Era un colectivo de gente que superaba a la propia banda. Vivían en una granja en donde aplicaban la ética “Do it yourself”, hacían su propia ropa y sembraban sus propios alimentos. Su grafiti fue, de alguna manera, pionero en mucho del arte urbano que se hace contemporáneamente. Grababan sus álbumes por fuera de las disqueras y vendían sus creaciones a precio de costo, solo para poder hacer más discos. Vestían totalmente de negro y sus conciertos eran más reuniones activistas en donde el público y ellos se mezclaban.” (Carreño, 2015, p.1)

Lo manifestado por Carreño (2015) sustenta la posición diametralmente opuesta que esta banda llevaba a cabo con respecto a sus antecesores musicales, que si bien no dejaron de ser mentores en algún momento, si se marca una clara diferenciación, Un activismo político más fuerte, promoviendo alternativas en los modos de vida. En este caso, la música servía como medio predilecto y pertinente para expresar una serie de ideas. Es por ello, que poner en el foco de la discusión a esta banda, permite desmitificar algunos supuestos que se generalizaron respecto a la escena: asociados de manera irrestricta con las drogas, la violencia y la apoliticidad.

Construyendo a su vez, nuevos discursos desde el punk: autogestión real y apropiación de escenarios culturales para la promoción y discusión de la gestión estatal. Fundamentado con ideas claras y puestas en escena efectivas de los preceptos anarquistas. Poniendo entre las cuerdas a las bandas que se apropiaran de la reestructuración de que lo que representaba el movimiento en términos políticos y sociales.

La movida inglesa ya tenía sus primeras repercusiones en países como Estados Unidos y España –cada uno con disímiles referentes-, en donde diferentes circunstancias, jalónaron la entrada contundente del sonido, del ruido como alternativa frente al silencio que muchas veces tenían quienes ostentaban el poder, que tal como lo expresa de manera clara Atali, R.

(1995) estos sonidos pueden enmarcarse como proféticos, poniendo a través de composiciones musicales acontecimientos cotidianos que tendrán un proceder a futuro, es decir, la manera en que la música está un paso delante de muchos análisis, formando un criterio del porvenir que está a punto de acaecer. Esto significaría la discusión anticipada que se suscitara desde la música alternativa.

Lo manifestado con antelación, no fue más que un breve prelude de los hechos que empezarían a gestarse a lo largo y ancho tanto del territorio europeo como latinoamericano, para entender a su vez las repercusiones de la arremetida punk y sus posibles consecuencias políticas en la juventud que buscó la conformación de bandas musicales como respuesta cargada de rebeldía e insumisión.

7.3 Estados Unidos y su respuesta ante el fenómeno musical.

Esto, nos lleva sin lugar a duda, a analizar una escena que tuvo uno de los mayores exponentes en el género: Estados Unidos y los Ramones. Respuesta contracultural dentro de un contexto que promovía desde las discográficas actitudes idénticas y expansión de la cultura Estadounidense en pleno contexto de guerra fría. Guerra, en la que también se disputaba con la restricción en cuanto a la promoción de contenidos culturales expresados a través del arte. Construcciones hegemónicas que dirigían las causas, las preocupaciones y los ideales que podían forjarse desde lo colectivo.

Esto es una clara muestra de que el arte era un instrumento por el cual se ejercía dominación y se intentaba anteponer una cultura sobre otra. En este sentido, el surgimiento de sonidos contundentes expuestos con ironía y desparpajo, eran casi impensados. Debido, a que el aspecto cultural estaba cooptado y respondía a los intereses que tenía la hegemonía de aquel momento. Por lo tanto, apartarse de esas lógicas parecería necesario, Es allí donde cobra relevancia lo siguiente:

“La vida no claudica. Y aunque inestables, continuamente florecen alternativas que afirman la posibilidad de salir de la locura de dolor y muertes impulsada por los personeros del capital. La construcción de un nuevo mundo, de una nueva civilización late en los procesos de luchas populares, particularmente cuando estos se anudan y orientan hacia la construcción de un nuevo poder, propio, revolucionario, anclado en la creación y desarrollo de nuevos modos de interrelaciones sociales, colectivas,

grupales, comunitarias. En ellas van construyendo y desarrollado una hegemonía propia, anclada en la participación de todos y todas, de modo que el actor popular colectivo (auto) constituido, despliegue y proyecte su conciencia política y su independencia de pensamiento en acciones políticas, económicas y culturales encaminadas a conquistar su liberación y la de toda la sociedad, alimentando -sobre esa base- la naciente civilización simultáneamente con la profundización del poder popular.” (Rauber, 2016, p.30)

La profundización del poder popular, se refleja de manera directa con los nichos que podemos encontrar en la exposición del movimiento punk. Ya que se pretende la creación de otro tipo de entendimiento social, bajo otras dinámicas y objetivos. La construcción de una hegemonía cultural pensada en una interacción distinta de los diferentes actores, apareciendo el arte como escenario óptimo para la realización de tal fin.

No obstante, y a pesar de ese contexto desfavorable, este grupo salta al estrellato y se consolida como una de las bandas pioneras. Estos desarrollaron su exposición musical en las calles de New York, generando todo un hito con sus presentaciones en el mítico CBGB³. En principio, no era muy clara la postura ni la propuesta que estos buscaban materializar a través de la música. Señalado con claridad en el siguiente fragmento:

“En el CBGB, los Ramones sobresalían del resto. Irrumpían en el escenario con camperas de cuero y una actitud rígida: “1, 2, 3, 4” y una catarata de temas cortos, no más de tres minutos y tres acordes. Simpleza en estado puro. Los Ramones estaban cargados de agresividad, como la mayoría de los pibes de la época, y la descargaban en el escenario. Lo que hasta entonces se conocía como punk era un movimiento que expresaba distorsionadamente un momento de disconformidad social en la juventud, pero aún sin una perspectiva clara” (Dorado, 2015, p.44)

Esto representa una modalidad de comportamientos y expresiones musicales que después fueron recogidas por una infinidad de grupos punk. Por lo tanto, la ruptura que marcan los Ramones en el escenario musical es paradigmática y no se puede despreciar a pesar de que estos no escribían letras muy contundentes ni con un alto contenido contestatario. Contrario

³ Country, bluegrass and blues

a esto, surgen grupos más reaccionarios y diversos como Dead Kennedys, The Misfits – con el llamado horror Punk- o Blondie. Era el estallido de la “primera ola del Punk” que se relacionaba estrechamente con la escena Británica anteriormente descrita.

Lo manifestado con antelación, pone en el análisis la escena Estadounidense, que fue importante e influyente, pero, que no acaparó mayores ilusiones, ya que siempre estuvo institucionalizada –salvo contadas excepciones- y dirigida a otro tipo de público.

7.4 España y su revolución dentro del punk.

De esta manera, adentrarnos en el caso español parece fundamental, ya que este presenta unas características peculiares y una escena bastante fuerte –pudiendo ser la más fuerte- que constituiría una crítica a las bandas inglesas y anglosajonas –que sin embargo seguían siendo sus principales mentores- intentando así un nuevo resurgimiento del punk, sin etiquetas y con un mensaje más directo, que alcanzaba la esfera política, la religión y algunas prácticas culturales que tenían que exterminarse para lograr una verdadero cambio– aunque en muchos casos incluso llegando a rechazar este-. Esto significaba sin lugar a duda, un replanteamiento de comportamientos expuestos en territorio británico, para evitar que la escena cayera en la moda y el “postureo”.

España, país que permaneció bajo el mando de una larga dictadura dirigida por Franco, ve con imperiosa necesidad empezar con la transición y recuperación de valores que le permitan instalar la democracia en la república. Para de esta forma, volver a ingresar a la esfera del capitalismo universal, en el marco de la Comunidad Económica europea, que exigía que el país ibérico volviera a retomar la lógica predominante desarrollada en el escenario internacional.

7.5 El rock radical Vasco.

Sin embargo, los conflictos internos parecían no cesar, en la década de los 80, surge en Euskal herría –parte del país Vasco, territorio autónomo- el rock radical vasco – movimientos punks en Barcelona de igual manera- como respuesta a las situaciones que precisamente allí se estaban desarrollando: crisis económica, aumento del desempleo, consumo excesivo de heroína, dispersión de la izquierda vasca que causaba rezago y la creación de unas zonas especiales que identificaban a los jóvenes como un riesgo. Este complejo contexto, llevó a la organización juvenil en torno de unas convicciones políticas –

muchas veces difusas- y la apropiación del categórico de ‘‘anti’’ para desdeñar y criticar al sistema de una manera contundente, no había soluciones por parte de estos porque simple y llanamente ‘futuro no habría’.

Todo estaba dado para que saltaran a la escena grupos representativos como Barricada, Kortatu, Eskorbuto, La polla records, Hertzainak, Potato, MCD, Cicatriz, RIP, Zarama, Las Vulpess –destacadas por ser unas de las pioneras en cuanto a formar bandas de punk de mujeres-, Parabellum, entre otras, que acapararían diversos géneros y los aglutinarían en el RRV (rock radical Vasco) cuna del punk español y de las reivindicación sociales. Que a su vez lograron crear un paradigma cultural, que sería replicado en contextos diametralmente opuestos. Si bien, algunas bandas sufrieron las consecuencias de los excesos, otras lograron mantenerse y hacer trascender la escena, más allá de las fronteras. Logrando disminuir los vestigios de nacionalismo que aún estaban presentes en los discursos –la lucha era contra el fascismo-.

Cabe resaltar, que algunos grupos se separaron de la etiqueta de Rock radical vasco (RRV), el caso emblemático y por excelencia es el de Eskorbuto, que con su canción ‘anti-todo’ ponían de manifiesto su idea de salirse de los estereotipos, atacando en sus canciones todo lo establecido, una vida basada en el ‘hazlo tú mismo’, consigna llevada como bandera de miles de activistas.

Vemos a su vez que bandas emblemáticas como RIP, Eskorbuto y la polla records expresaban en sus letras mensajes sin ninguna clase de cortapisas, una exaltación del movimiento a través de composiciones musicales directas y sin censura. Cargadas a su vez de una atmosfera en un territorio con claras intenciones independentistas. Desde luego, se intentó invisibilizar el surgimiento de estos, a la vez que se deslegitimaban los contenidos de las canciones.

Por consiguiente, es importante señalar que esto no era verídico, ya que estas composiciones llevaban tras su espalda toda una formación política y unas propuestas en este escenario totalmente identificables:

“Aunque a simple vista pueda parecer que las canciones de estos grupos incitaron a la acción violenta de forma vacua, trivial y sin razón, hemos de

señalar que muchos de ellos bebieron de corrientes filosófico-políticas propias de la izquierda libertaria y el antifascismo al abogar por la erradicación de un sistema social, político y económico considerado como despreciable, alienante y contrario a la libertad. De hecho, debido a la notoria presencia de migrantes intraestatales procedentes de regiones de tradición anarquista como Andalucía y Galicia, podríamos considerarles herederos y reflejo de un sentimiento popular latente que resurgió como opción socio-política durante la Transición. Baste citar, como ejemplo, que varios miembros de Eskorbuto y La Polla eran hijos de inmigrantes gallegos” (Mota & Segura, 2015, p.58)

De esta manera, la importancia del rock radical vasco no puede limitarse a su mensaje y su enaltecimiento de la rebeldía frente a los supuestos que se extendían desde el sistema, por el contrario, su importancia fue más amplia y estos mismos se definían de la siguiente manera

“La mayoría de los grupos musicales, más allá de una identidad nacional reivindicativa, eran partícipes de un movimiento antisistema, recogiendo así el espíritu procedente de la música punk. Como expresaba uno de los representantes más conocidos del rock radical vasco (Kortatu) «la cultura es tortura», identificando bajo ese epígrafe a la cultura escolar recibida y la crítica a los valores dominantes” (Dávila & Amezaga, 2003, p.222)

Acá se pregonaba un movimiento más allá de los sellos y de los eufemismos que quizá se habían gestado en Reino Unido y Estados Unidos, era en esencia la recopilación de preocupaciones generales expresadas a través de letras contestatarias concisas, que no escatimaban en detalles para criticar todo el sistema en sí, logrando acaparar la atención de una población hasta el momento servil y marginal, que se desconocía en la toma decisiones que cambiaban el rumbo de la nación y que encontraba en todos estos grupos, la escapatoria para su realidad y el ascenso paulatino hacia una nueva vida –muchas veces marcada por los excesos-. Esta generación de identidad, de sentido de la existencia bajo un propósito se enmarca en el siguiente enunciado

“Cada cultura política se afana por forjar un universo simbólico propio que sirva a sus miembros para identificarse con el grupo, a la vez que para delimitar las fronteras

con el mundo exterior. Es así que los símbolos sirven como marcadores de fronteras y resultan un elemento indispensable para fomentar un sentido de la identidad colectiva, de formar un «nosotros» distinto al «ellos».’’ (Casquete, 2006, p.191)

Lo que señala Casquete es fundamental para entender estos procesos de apropiación e identidad a través de la simbología existente, en donde encausar un objetivo se relacionaba con la imperiosa necesidad de hacer una diferenciación respecto a los que se tildaban de diferentes, en donde en muchas ocasiones contra estos se generaba una línea divisoria y unas formas y modos sustentados en unos criterios y unos principios en la manera de entender las realidades.

Todo esto dicho, para sustentar como la escena del punk irrumpió de manera sustancial en la configuración política de algunos sectores, interviniendo algunos de estos en las ideas reformistas de la izquierda abertzale, que propendían por una autonomía del país vasco, enaltecendo su fervoroso nacionalismo, mientras otros mostraban una imagen de más autonomía e independencia, luchando contra todas las manifestaciones creadas dentro del sistema.

El entendimiento de la escena que se forjó en el contexto español, es fundamental para generar una trazabilidad y conexión con otros contextos en donde también se formó un aspecto cultural fuerte y significativo, que recogió inconformidades específicas, que se vieron traducidas en la apropiación de la música como baluarte de comunicación y expresión política. Por ende, sería importante manifestar lo siguiente:

“Se fusionaron la rabia autóctona con los preceptos de un movimiento juvenil inglés, adaptando su estética e ideología al sentir cotidiano de nuestros protagonistas; el nacimiento del Do It Yourself (o autogestión); la conexión con otros francotiradores similares de todo el mundo y la creación de una red de información a nivel internacional; el papel de las drogas (heroína y speed); las primeras ocupaciones de edificios; la progresiva concienciación política de los punks y su evolución musical, estética e ideológica hacia el hardcore (y el papel que representó la visita de los americanos MDC en esta mutación), la aparición de los skinheads y su posterior bifurcación en dos ramas políticas opuestas, y un largo etcétera. Y, por encima de

todo ello, la música: fiera, veloz, intensa, rabiosa, hecha por ellos y para ellos.”
(Llansamà, 2011, p.1)

Indudablemente, lo expuesto con antelación, sustenta de manera clara los alcances del movimiento en las esferas mundiales, creando redes de “camaradería y resistencia” frente a fenómenos globales que todos vivían sin distingo. Lo anterior, no pretende desconocer la diferencia y asimetría contextual, ya que era evidente que cada uno de estos países vivía disímiles momentos históricos a nivel económico, político y social Llansamá (2011)

7.6 Escena paralela en Barcelona.

El fenómeno del punk atravesó todo el territorio español y tuvo un contrarespuesta en la capital de la ciudad autónoma de Cataluña: Barcelona. En donde se generó una escena distinta, con otros componentes, pero, al parecer, con sonidos igual de contundentes y contestatarios. Bandas emblemáticas como: Último Resorte, Attak, Shit S.A., Kangrena, Sentido Común, Frenopaticss, L’Odi Social, GRB, Subterranean Kids, HHH, Skatalà. Que promovían un sello propio y distinto al de otras escenas paralelas.

Sin embargo, se percibieron roces entre los representantes de distintas escenas. Por el lado del país Vasco se criticaba la falta de identidad de los barceloneses y la consolidación de una escena que no correspondía de manera tajante a las responsabilidades políticas que estos debían tener. Mientras, que desde Barcelona se criticaba la exacerbación del nacionalismo y la cooptación de las bandas con fines políticos e independentistas. Teniendo en cuenta, que Cataluña también tenía brotes nacionalistas y de autonomía.

No obstante, se deben analizar las repercusiones que tuvieron las bandas allí, poniendo en el foco de la discusión temas coyunturales que marcaban la pauta en el escenario internacional. La situación se ve reflejada por el siguiente autor, que a través de esta frase, desmenuza el actuar político que se tomaba el espíritu de la juventud española en aquel entonces

“ los punks barceloneses participamos por primera vez en manifestaciones contra la OTAN o contra el Servicio Militar Obligatorio y antes de acabar el año decidimos dar un paso adelante y, por primera vez, okupar.” (Bilbao, 2015, p.90)

Este resume de manera precisa el actuar de los jóvenes frente a situaciones específicas, como el de la adhesión de España a la OTAN o la imposición del servicio militar, todo esto tenía

su respuesta en la ocupación, que consistía en cooptar espacios desocupados de manera temporal para ejercer resistencia y también como una forma de organizarse políticamente. Además, de servir como protesta por lo inasequible que se hacía el derecho a la vivienda en contraposición con las prerrogativas que denotaba la propiedad privada.

Es así, como se conforman paralelamente las escenas a lo largo y ancho de todo el continente europeo, denotando una variedad significativa dentro del movimiento, que significó cercanías o alejamientos de las diferentes bandas, que encontraron a través del punk un canal de comunicación directo para denunciar lo que ocurría en su entorno. Esto, representó la propagación de la cultura punk en otros países, que se desarrolló teniendo en cuenta los diferentes contextos y motivaciones.

7.7 Latinoamérica y su primer acercamiento con el Punk.

La década de los 80 representó para Latinoamérica una inflexión en términos económicos y sociales, ya que se vio enfrentada a un sinfín de dificultades en los diferentes escenarios: repercusión de la crisis del petróleo de 1973, aumento de la deuda externa, reformulación de la intervención del Estado en la economía, dictaduras militares y contextos de conflicto armado bastante marcados, que reducían el papel de la ciudadanía a la más mínimo, al mismo tiempo que empezaba a conformarse una sociedad civil rebelde y contestataria que respondiera con altura al momento histórico que vivía el continente:

“Los años 80 colocaron a buena parte de los países latinoamericanos ante un desafío particular: la combinación entre la voluntad de construcción de regímenes democráticos y una gran crisis económica, que obliga a redefinir las relaciones entre Estado y sociedad; entre gobierno y mercado; entre política y economía. Se trata, pues, de una doble oportunidad: la de superar las formas del autoritarismo (no sólo como modo de ejercer el poder, sino también como cultura política) y la de modificar un tipo de acumulación, que desde finales de los 60 ha perdido su capacidad expansiva. Y ambas tareas pasan centralmente por reformas en el Estado. (Portantiero, 1989, p.54)

Es así, como el replanteamiento de la cultura política y el cuestionamiento respecto a la intervención del Estado puso en el foco del debate a los movimientos contraculturales que empezaron a surgir. Probablemente el discurso “anti-Estado” del punk nutría el discurso

neoliberal. Sin embargo, estos iban más allá y buscaban una sociedad latina liberada y empoderada que luchara contra todas las formas de poder. Una lucha frontal contra la institucionalidad y el sistema económico imperante.

Por tanto y ante el poco conocimiento de la escena latinoamericana, vemos como en el libro clásico de González (1986) se trata de determinar la importancia de la “música popular”, que si bien no está directamente relacionada con el punk, si describe la manera en que el músico latinoamericano entiende el profundo sentir de la melodía y de su relación intrínseca con la letra, tomando gran relevancia al momento de entender la historia mediante narrativas expuestas musicalmente:

“La música popular es también una fuente para reconstruir el pasado. Sin ser una prueba histórica prioritaria, es un testimonio invaluable para apreciar la forma de sentir y danzar de los pueblos. Refleja la vida cotidiana de segmentos mayoritarios de la sociedad. De una manera directa expresa las alegrías y tristezas, amores y desencantos; el transcurrir de lo urbano a lo rural; la vida de cafés y bares; la protesta étnica y de clase; en fin, la música popular, sobretodo con letra, expresa una forma de ver y sentir la realidad de un determinado momento histórico” (p.5)

7.8 Perú y su repercusión en el nacimiento del Punk.

Ahora bien, teniendo como precedente los casos de Gran Bretaña, Estados Unidos y España, se hace inequívoco entrar en el escenario latinoamericano, con sus contextos, coyunturas y contradicciones a formar parte del entramado que le dio vida a la movida y a la escena en estos territorios, que históricamente marcaban una marginación y un atraso mucho más evidente. Es así, como diversos países ven en la esencia del punk la latente posibilidad de dirigir causas sociales a través de sonidos y letras que se desmarcaban de la a veces conveniente escena de los primeros grupos de rock, que no levantaban su voz en contra de un sistema criminal y de unas condiciones sociales deplorables.

Aquí, es en donde empieza a abrirse el debate en cuanto a bandas pioneras. Ya que se manifiesta que fue en las calles de Lima en donde se evidenciaron los primeros vestigios del punk y su innovador sonido que causaba revuelo. Esto desarrollado en la década de los 60, momento histórico que tenía otras connotaciones culturales más asociadas al “hipismo” y la

revolución sexual. Sin dejar de lado, el contexto de guerra fría y las tensiones que en este periodo en específico se desataron.

Traer a colación esta discusión parece relevante, ya que podría determinar el alcance que tiene un fenómeno local en un país como Perú y las implicaciones transfronterizas que este pudo generar. Por lo tanto, sería importante resaltar lo siguiente:

“Algunos medios de prensa señalan a la agrupación peruana Los saicos como el precursor del punk en el año 1964 y no en la década de los setenta como lo indican las innumerables biografías sobre esta temática. Lo anterior, entrega nuevos paradigmas referente a los inicios del fenómeno musical” (Canales, 2017, p.35)

Más allá de la controversia que pueda darse en el marco del advenimiento del género, es importante comprender las dimensiones que estos pudieron tener, poniendo en boca de la opinión pública una exposición musical distinta, agresiva y transgresora. Además, de comprender que este fue un fenómeno que empezó a gestarse de manera paralela tanto en países europeos como latinoamericanos. Entendiendo a su vez, que la fundamental radica en lo que este representó en la irrupción de todo tipo de reivindicaciones y la posibilidad explícita de un cambio de cultura necesario y urgente.

Este (el punk), sin duda, rompía con los preceptos musicales que también se exportaban de Europa y Estados Unidos, en donde el romanticismo y el ocio se apoderaron de las principales temáticas con las que se hacían las canciones. Demoler, romper y cambiar, eran los principales adjetivos que se extendían a un nicho social olvidado, marginado y sumido en la pobreza y la desigualdad. Todo esto, reflejado en una mítica canción, simple, pero, contundente:

*“Echemos abajo la estación del tren.
Demoler, demoler, demoler, demoler.
Echemos abajo la estación del tren
Demoler, demoler, la estación del tren...
Nos gusta volar la estación del tren.” Los saicos (1964)*

La escena punk en Perú, refleja el cambio que se gestó con relación a sonidos más tradicionales y convencionales, ya que promovió desde un continente precario e inequitativo

una forma de enfrentar al sistema imperante y el ascenso paulatino de políticas que buscaban reducir el gasto público social para concentrarse en las bondades del mercado y la reducción en cuanto a la participación del Estado:

“Quizá lo más importante de todo es que los “subtes” no cantaban su punk en inglés. “¡Canten en castellano, carajo!”, fue el legendario grito que salió de la boca de Daniel F, vocalista y guitarrista de Leusemia, en junio de 1984. Lo pronunció, según dicen, frente a una audiencia limeña de clase media-alta que pronto se escandalizó, ya que esperaba a que las bandas de rock “normales” subieran el escenario, las que generalmente tocaban covers conocidos de “hits gringos” y hacían cumplir sus fantasías de rockstar anglosajón cantando en inglés. Es decir, este gesto cuestionó de manera enfática esa hegemonía globalmente impuesta hasta ahora de que el rock suena “más natural” en inglés. El punto está claro. El idioma en el que cantas, así como el idioma en el que hablas, es de por sí un problema geopolítico. (Greene, 2015, p.37)

Este grito de protesta a la hegemonía en la industria musical, marca un claro desligamiento del punk latinoamericano con respecto al punk anglosajón, que si bien los veían como referentes dentro del movimiento, no estaban interesados en ser igual a ellos. Su apuesta, estaba encaminada a crear en conjunto un movimiento distinto, más visceral y pasional, que iba de frente contra el poder y se auto-gestionaba su carrera musical Greene (2015).

7.9 Chile y Argentina: exposición del punk en medio de la violencia y la represión

"Los Violadores⁴ eran contestatarios, sin metáforas ni voces solapadas" Esteban Cavanna

Es este sentido, se hace imprescindible conmemorar dos de las escenas más fuertes y significativas: La argentina y la Chilena, ambas azotadas por el fenómeno de las “dictaduras militares” y el claro ataque contra la libertad y los derechos humanos. Esto, como respuesta contracultural a la cultura predominante y hegemónica, se lanzan al ‘estrellato’ algunas

⁴ Hace referencia a la banda Argentina “Los violadores” que fue una de las pioneras en Latinoamérica.

bandas representativas, aquellas que empezaron a construir el camino para que se diera un “boom del punk latinoamericano” y de su influencia positiva en la superación y alteración de realidades, empujada y gestionada por la juventud, que en vista de la ínfima libertad de expresión, buscaban mediante la música lograr un canal de comunicación más directo con la ciudadanía, intentado así la resistencia y la rebeldía frente al sistema opulento.

Es indiscutible, que los contextos y las motivaciones importan. Por consiguiente, tratar de identificar este fenómeno y la posterior consolidación de la escena, no puede en lo absoluto estar desligada de las realidades a las que estos se veían expuestos. Encontrando en la música el lugar propicio para formar barricadas, generar alternativas y ponerse cara a cara y codo a codo con el modus operandi dictatorial. No existía el miedo a la muerte, no interesaba mucho ser un gran músico. Tan solo, se esperaba visibilizar las incongruencias y excesos expuestos por los militares que estaban en el poder, con el beneplácito de la hegemonía occidental. Argentina, enfrentaba un periodo convulsionado y violento, en el cual la dictadura militar encabezada por Videla se apropiaba de todos los espacios de difusión cultural. Empero, habría que afirmar que tal como lo expuso Cepeda Sánchez, H. (2012) había un claro alejamiento de la coyuntura política, económica y social que atravesaba el país y el contenido lírico que se reflejaba en las bandas de rock argentino de la década de los 70. Lo que demostraba una despreocupación del régimen respecto al riesgo que podía representar la industria musical en Argentina. El rock se convirtió en un agente parasitario y cómplice del actuar de la dictadura.

En Argentina, se presenta una tradición musical muy fuerte, emanada de diferentes géneros musicales, siendo enfática la importancia de la guitarra como configuración de sonoridades que denotaban un apego y un nacionalismo fervoroso, encaminado a la preservación de infinidad de tradiciones. Siendo su sonido –el de la guitarra- muy importante al momento de apropiarse de contextos específicos, combinándolo con voz, letra y demás instrumentos musicales:

“El discurso musical académico de la llamada “generación del ochenta”, su enunciación es más compleja, dado que no es explícita sino retórica. No se trata de incluir la guitarra como instrumento musical dentro del repertorio (del cual estuvo prácticamente excluida) sino de invocar, por medio de la combinación de especiales

configuraciones melódicas, armónicas, texturales y/o rítmicas, su imagen como objeto musical” (Plesch, 1996, p.57)

De este modo, se señala que en Argentina empieza a conformarse un nuevo círculo social, que se decantaba por la apropiación de problemáticas propias, materializadas con sonidos crudos y contundentes. Además, se debe comprender la importancia respecto a la aparición de este fenómeno, que mostrará la relación entre este movimiento contracultural y su lucha frontal en contra la dictadura militar.

“A mediados del año 1979, luego de una reestructuración de sus integrantes y de un pronunciado impasse, la banda Los Testículos, que Recién en el año 1983, lograron editar su primer LP de nombre homónimo, en el que dejaron plasmada sus históricas canciones entre las que mostraron una postura sólida y explícita de intolerancia, repudio y desobediencia a la dictadura militar; en contrapartida a cierto clima complaciente y edulcorado del rock nacional.” (Disalvo & Cuello, 2015, p.234)

El mismo autor sigue señalando que

“No es casual que el año 1983 sea considerado el año de extrema ebullición para la cultura punk local, no sólo por la proliferación de bandas sino por la multiplicación de conciertos en los nuevos marcos que iba tomando la historia política del país, fuertemente afectada por la Guerra de Malvinas, última ejercicio de poder de la dictadura militar iniciada en el 76; la guerra marcaría de forma coyuntural la vida de toda una juventud desmembrando sus historias colectivas, produciendo huecos, silencios, ausencias, pero también fuertes e incendiarios deseos de resistencia, rebeldía, y agitación cultural que se convertirían en pulsiones de la contracultura punk.” (Disalvo & Cuello, 2015, p.235)

El mensaje y la importancia de la música punk eran claras, señalar y atacar de manera vehemente el actuar de la dictadura y repudiar a su vez las desapariciones y el ambiente bélico que se gestaba en el país. El cambio en la mentalidad y la formación política eran evidentes, ya que los problemas eran percibidos de otra manera y se yuxtaponían los intereses colectivos sobre los particulares. La música era un espacio de memoria, como un foco de resistencia,

como una extensión de la lucha y como una frontal animadversión y repulsión frente a los horrores llevados a cabo durante la dictadura.

Además de eso, era un espacio que no podía ser coaccionado por la junta militar, ya que no respondía a los tradicionales contenidos musicales que en contextos desfavorables se veían disminuidos. Por el contrario, estos hacían frente a la violencia militar con antiautoritarismo y rebeldía. Que iba más allá de unas botas o de una cresta y que trataba de permear todos los sectores marginados, para lograr una respuesta más contundente y una movilización social más organizada y consciente.

La banda “Los violadores” (anteriormente llamada los Testículos) marcó una era en el punk Argentino, ya que no se congraciaba con la dictadura y atacaba mediante sus letras la violencia y la vulneración sistemática de los D.D.H.H. Por la cual lanzan su primer disco de nombre homónimo con una canción llamada “represión”, que refleja el descontento por la realidad en la que estaban inmersos:

“¿Quién está violando los derechos humanos?

¿Quién está violando el derecho a vivir?

Con tus bombas multiplicas a quien odias

si hay esperanzas no está en un fusil.” (1983)

Los violadores, Control, Los Laxantes, Los Pillos, Diana Nylon, Trixy, Flema, 2 minutos, configuraron un resurgimiento de la música Argentina y la importancia que estos tuvieron en los periodos de dictadura y en el posterior “regreso a la democracia”. En el que sus denuncias mutaron y se convirtieron y un constante desapego institucional.

Paralelamente, Chile vivía una coyuntura similar, en donde el poder y la dirección del país, estaba a cargo de los militares, los cuales alcanzaron este con el golpe de Estado en contra del gobierno de Salvador Allende, en el año de 1973. Esto – a través del tiempo- generó un profundo rechazo frente a las medidas autoritarias y desmedidas que tenía el régimen, en donde por supuesto también se generaron inmediatas respuestas

“Ante una sociedad privada de todo elemento de lucha cultural y política, una parte de la juventud debió gestar y canalizar el descontento asumiéndose como contracultura, es decir, desde las diferencias abismales que los separaban del modelo de sociedad en el que crecieron” (Sepúlveda, 2011, p.106)

Lo que expresa Sepúlveda es la conformación de una contracultura que vaya en contravía de la predominante, es decir, que no responda a los criterios impuestos por el sistema –a priori bastante complejo- y se forme como algo netamente independiente. Es así como logramos determinar la relación intrínseca entre la formación política y el inconformismo mediante el punk, llegando a tener una relación estrecha que no marca líneas divisorias, pero, que si genera diferentes matices, dados y sustentados dependiendo el contexto en el que este se desenvuelva.

Toda esta apropiación del punk, se ve sustentada por la falta de identidad que tenían los grupos de rock, que tal como lo señala Polimeni (2002) fue una enraizamiento de sonidos e influencias que venían desde el extranjero, lo que da al punk un sello distintivo, ya que si bien se tenían referentes en la escena pionera, se trataba siempre de desenmarcarse y generar algo diferente, que los separa de los grupos ingleses o anglosajones y donde uno de estos distanciamientos podría verse reflejado en la estética y en la forma en que se abordaban las problemáticas a través de las letras de las canciones.

Por tanto, observamos como la escena Chilena tenía muchas similitudes con lo que estaba transcurriendo en Argentina, ya que los contextos eran parecidos y se enmarcaban dentro de esa tendencia de dictaduras militares presentes en la mayoría de los países del cono sur. De esta forma, la lucha frontal contra la dictadura sería la principal bandera de lucha y resistencia, esto, evidenciado en

“En este contexto, el punk y el new wave -ya mestizos- se criollizan a partir de referentes parciales de sus homólogos foráneos, mediante la selección y reordenamiento de estilos musicales y estéticos, adaptados finalmente al complejo contexto autoritario.” (Benítez & Senn, 2016, p.74)

Es allí, donde surgen bandas como Pinochet Boys, Dadá, Fiscales AD-HOK, Machuca, entre otras, configurando un espacio diverso para que la sociedad chilena pudiese manifestar todas

sus inconformidades. Paralelamente, estaba surgiendo un fenómeno musical nada despreciable liderado por “Los Prisioneros”, que al principio mostraron algunos rasgos propios del punk y su espíritu contestatario, para después legitimar y hacer parte de la industria musical más férrea y recalcitrante. Es más, se rumora que el representante Carlos Fonseca (que lanzó al estrellato a “Los prisioneros”) ofreció apoyo a la banda “Los Pinochet Boys” a cambio de una reformulación del nombre y una suavización en las letras que estos componían. Estos, no aceptaron y siguieron con el espíritu que los caracterizaba.

Es importante, retratar mediante las letras, la inclinación ideológica y el carácter político de dos de sus bandas más emblemáticas: Fiscales AD-HOK –que aún está vigente- y Los Pinochet boys, con canciones que pasaron a convertirse en los himnos más representativos del punk: La música del general y madre patria.

La primera, caracterizada por una simpleza y sinceridad inigualables, ya que recogía todo el clamor popular de aquéllos que rechazaban la dictadura y todos sus improperios y que repetía de manera sublime lo siguiente:

*“Esto es Pinochet, Pinochet boys,
dictadura musical,
nadie puede parar de bailar,
la música del general, la música del general
Hijo de puta...” (1984)*

El espíritu rebelde y contracultural es innegable, ya que esto representaba un “dolor de cabeza” en los promotores de la música chilena, que se congratulaba con la dictadura y con todos los horrores cometidos durante esta.

Por su porte, Fiscales hacía lo suyo, con un carácter menos efímero, que buscaba permanecer en el tiempo, para seguir atacando y desprestigiando todo el entramado político y económico que empezó a desarrollarse en los años posteriores a la dictadura. Su canción “Madre patria” refleja el desapego por ese carácter nacionalista y aborrece el sistema sea cual sea su administración:

*“¡Oro robar! ¡Pueblo saquear! ¡Colonizar! ¡Cristianizar! ¡A conquistar! y.....
Gracias a la madre patria, gracias a la puta madre. Mal futuro nos dejaron, un
continente separado. Y cuando quieren nos aplastan los gringos ¡Conchesumadres!”
(1992)*

Sin duda, Chile representa un ejemplo de resistencia musical muy importante, que permitirá un mayor entendimiento dentro del movimiento punk y todas sus manifestaciones.

7.9.1 México y su apropiación del Punk.

En esta aproximación de la importancia del punk en Latinoamérica, parecería necesario y pertinente poner en tela de juicio el papel de este en territorio mexicano, en donde se percibió una escena bastante fuerte y con preocupaciones claras respecto a la realidad política del país, al respecto es importante señalar lo siguiente

“Lo punk en México se hace visible a través de jóvenes que habían viajado a Inglaterra trayendo al país “novedades musicales”; sin embargo, lo asumen como una moda pasajera y es heredado a jóvenes de las periferias. Estos otorgan un matiz particular a esa nueva ola musical e imprimen a lo punk un carácter contestatario cuyas letras ubican a un enemigo (el Otro simbólico, represor, generalmente se trata de la policía), e intentan explicar su estar en la vida, sus emociones y desacuerdos”
(López, 2013, p.186)

Además de eso, el movimiento punk mexicano, tuvo una fuerte influencia del movimiento anarquista, el eslogan “hazlo tú mismo” trascendió la retórica y expuso con solvencia y coherencia –la que más pudo- una forma de organización política, sustentada en el cooperativismo y la solidaridad. Esto, cobijaba el aspecto musical, ya que a través de este se lograba transmitir y difundir el mensaje de una manera más directa:

“Desde el horizonte ético-político anarcopunk se ha logrado romper con una concepción militante y organizativa que caracteriza a los movimientos de izquierda anticapitalistas a lo largo de la historia a la hora de pensar la acción política y los

proyectos de autogestión. El punk ha sido capaz de trascender a formas de trabajo autogestivo y cooperativo que hasta ahora se mantienen en la mayoría de los casos como experiencias personales para hacerse de medios económicos para subsistir” (Sandoval 2011, p.184)

Sandoval, enuncia con claridad la diferencia que puede determinarse en los diferentes aspectos ideológicos que se expresan desde el punk, logrando un carácter variopinto dentro de las líricas y de las luchas que tenía cada banda, que variaba dependiendo el contexto y la coyuntura a la que se veían enfrentados.

Bandas como Espécimen, Sin Dios, Desobediencia Civil, Decadencia, Masacre 68 que empezaron a generar un desarrollo en el movimiento, dándole trascendencia y lográndolo posicionar como uno de los más directos y agresivos de la escena internacional, dada su cercanía a los sonidos del Hardcore y el Metal. En contraposición a estos, bandas como Molotov o Panteón Rococó logran figurar y darse a conocer en muchos países, con sonidos diferentes, pero, con letras que reflejaban la realidad del país, en himnos como “Nada pasó” o “Gimme the power”.

Sin embargo, dentro del punk también existían canciones que se incrustaban en la memoria colectiva. “Anarkopunk” de Desobediencia Civil, fue un grito libertario, que trato de incluir a un mayor número de personas a sus luchas y convicciones:

“Tenemos muchos muertos, pero no han podido matar al punk, ni acabar al anarquismo.

Los luchadores mueren, pero las ideas germinan, en jóvenes conscientes que practican la anarquía.

Y que muestran sin miedo su coraje y rebeldía” (1993)

Eran letras directas y descarnadas, que veían con desdén la censura y el rechazo moral que a estas se les daban. Por tanto, Espécimen tiene en su haber una canción sumamente polémica, que parece incitar a la violencia, pero, que al final muestra con absoluta inteligencia y sarcasmo el papel de los medios de comunicación en la difusión de noticias y su permanente objetivo de maximizar los hechos para generar más audiencia:

“Atentado terrorista, magnicidio declarado, uno a uno los ministros morirán asesinados.

*Una bomba en su automóvil,
un disparo en la cien,
una daga en el pecho,
un cianuro en el café.
Y la prensa amarillista,
sensacionalista,
nos contará;
la HISTORIA... (2004)''*

Lo señalado con antelación, muestra el devenir de las repercusiones musicales en este territorio y como en principio se le dio la connotación de algo pasajero y superficial, que se ceñía a las modas de la época. No obstante, este tuvo un desenvolvimiento diferente, llegando de manera significativa a aquellos sectores marginales, que veían en esta una opción de resistencia y lucha en contra de lo preestablecido que según estos jóvenes –los que adoptan el punk como bandera- generaba desigualdad e injusticia.

Ahora bien, hacer un contexto internacional y enmarcar el punk dentro de una lógica “anti-sistema” y “anti-establecimiento”, nos ayudará a comprender la manera en que este movimiento contracultural y todo su despliegue en la sociedad, fue un aspecto fundamental para jalonar reivindicaciones políticas en los jóvenes colombianos, ya que este despertó un sentimiento de rebelión y de cambio López (2013).

8. CAPÍTULO II La importancia de las motivaciones y de la estética en los punk: lo simbólico como eje del surgimiento del movimiento contracultural.

Sin duda, lo visual dentro de la cultura punk representó una ruptura frente a la estética tradicional. Su aspecto representaba la antítesis de lo que se suponía debía ser el estereotipo preestablecido respecto a esto. Era una forma de resistencia, de generación de identidad y también entendido como una forma de lucha, de apropiación de factores simbólicos para acrecentar su vínculo con el movimiento y la escena que se estaba forjando.

Lo anterior sustentando en la importancia de la imagen como escenario de rebeldía y exposición de sensaciones que se percibían a través de las notas musicales y las letras que allí se expresaban. Esto, enmarcado en una explosión cultural que se manifestaba paralelamente en diferentes partes del mundo.

De este modo, enmarcar a la estética como una separación de los sonidos convencionales parece realmente imprescindible, ya que chocaba de manera directa con lo que para los ojos de la sociedad “era lo correcto”. Esto empezaba con la ropa, el peinado y las prácticas, siendo la primera uno de los sellos distintivos e identitarios de este movimiento. Chaquetas de cuero con parches, camisetas con mensajes polémicos, pantalones entubados y rotos, botas punteras y crestas como peinado predilecto eran ante todo una respuesta a la disciplina militar y a la moral, cuestionando de manera rigurosa su manera de impartir cánones para homogenizar el comportamiento de la sociedad, era un ‘antitodo’ - que después sería reproducido y tomado como bandera de lucha por el rock radical Vasco-.

Para ello, es importante resaltar lo siguiente:

“En esta lógica, el cuerpo punk considerado como configuración discursiva, se materializa a través del atuendo, el peinado o el rechazo de éstos, un sistema de significaciones donde se construyen infinitas cadenas de equivalencia que podrán ser utilizadas al momento o mantenidas a flote, en espera de una cadena que las amarre con el discurso construido por el sujeto.” (López, 2013, p.3)

Lo anteriormente manifestado, denota sin lugar a dudas que la imagen era una forma de protesta bastante efectiva, ya que lograba una sensibilización mayor de lo que se estaba desarrollando. Era lo colorido de la escena, pero no así, lo más importante. Ya que solo representaba una parte de lo que significa la eclosión del movimiento contracultural, que se desprendía de aquello que era aceptado y convencional dentro de una sociedad con unos valores predispuestos y que se veía bastante difícil superar o tratar de controvertir. Toda una provocación que no tardaría en obtener respuestas.

Todo esto, en el marco de contextos con características específicas, que respondían a motivaciones de todo tipo y que generarían respuestas certeras a estímulos diversos que sobrepasaban lo musical. Por tanto, es importante señalar lo siguiente:

“El acercamiento a las distintas realidades que componen lo musical desde la subjetividad implica ubicarse en los valores, las creencias, ideas, motivaciones, el ethos, el conocimiento ordinario, en vez de limitarse a lo que exterioriza en las prácticas musicales; conduce al conocimiento de las distintas formas en que se llevan

a cabo, dentro del entramado de sentidos y significados en los que surge” Chaparro, 2005, p.192)

Lo que Chaparro describe, deja entrever que existen factores tanto endógenos como exógenos que permiten que los sujetos se adentren en el mundo de la música, más allá de lo que se puede ver reflejado musicalmente. En muchos casos, las motivaciones que los llevan a tomar ese camino se encuentran en contextos desfavorables, en donde predomina la violencia o la coyuntura política y social es totalmente irrisoria y no permite el desarrollo integral de los individuos. Si nos detenemos en el análisis contextual –como ya se hizo- podremos darnos cuenta que el surgimiento de las principales bandas de punk tuvieron su desenvolvimiento en un contexto internacional totalmente caótico, en una reconfiguración política, económica, social y cultural bastante convulsionada y apática con las realidades de los sujetos.

Todas las motivaciones y la importancia de la estética presentada con antelación nos abren paso a un debate que se ha dado en torno a esto. Ya que la apropiación de características específicas en cuanto a vestimenta y factores simbólicos, pueden conducir a análisis ligeros que podrían aseverar que esto condujo a la creación de estereotipos y a que el movimiento cayera en una moda que se hacía funcional a los intereses del sistema, quitándole su sentido contracultural y contestatario. No obstante, vemos, que a pesar de que es importante el aspecto visual, este no es el más trascendental y no es el que mejor describe la esencia del surgimiento del punk, su desarrollo, fortalecimiento y evolución.

En este sentido, sería importante hacer una diferenciación entre lo que significan los estereotipos y la contracultura, ya que la primera está enfocada en aspectos repetitivos e intrascendentales que logran comportamientos predecibles, el componente ideológico no. En el segundo, existe un compromiso que trata de desprenderse de aquello que rodeaba la hegemonía cultural predominante. Por lo tanto, referirnos y dar validez a esto parece pertinente:

“Se puede decir que la contracultura es algo original, en la contracultura hay compromiso, hay una reflexión previa para incorporarse a ésta. En cambio el estereotipo opera como cliché ideológico, en este el compromiso es más bien algo relacionado a la manipulación del individuo luego de la acción estereotípica. Es por

eso que la contracultura en algunas ocasiones llega a convertirse en un campo ideal para el desarrollo de los estereotipos. Por lo tanto se puede decir que dentro de la contracultura puede existir el estereotipo. Entonces, en términos rigurosos el estereotipo se puede dar dentro de las contraculturas y en cambio la contracultura no se da dentro del estereotipo. Es por ello que se podría hablar del punk como un movimiento contracultural en el cual se pueden encontrar grupos con un carácter estereotípico.” (Da Silva & Mancilla,1999, p.26)

Lo señalado por Da Silva y Mancilla, propone una discusión interesante dentro del análisis de lo que representa la contracultura en todo este entramado de sonidos alternativos encontrados desde el punk. Por ello, mirar con detalle todo lo que fue la escena y las bandas que compusieron la misma es fundamental, ya que eso ayudará a determinar que tantos estereotipos se forjaron dentro del movimiento y a su vez que aspectos contraculturales permanecen dentro de este hoy en día.

Lo anterior, en un contexto de fuerte propagación de la industria musical en donde la mayoría de personas tenía un amplio acceso a composiciones musicales de todo tipo y en todas sus manifestaciones. Sin embargo, esta estrategia buscaba de homogenizar el comportamiento y el pensamiento de aquéllos que querían incursionar en la música

“Pero en contraste con la especialización de la ejecución, todas las personas tienen en menor o mayor medida acceso a la escucha de la música. Además, el carácter no textual del sonido musical lo convierte en una instancia que puede ser dotada de las más diversas significaciones y asociaciones. El hecho de que es tal vez la práctica expresiva más generalizada debido a su penetrante capacidad de resonancia sensorial y emotiva, ha llamado reiteradamente la atención de quienes investigan sobre la música en las últimas décadas.” (Pardo, 2009, p.15)

Pardo, propone una discusión interesante, basada en la práctica de la música como objeto de máxima expresión y sensibilidad, rompiendo de tajo con la visión consumista y reduccionista del alcance de la música a través de la lógica de mercado. En donde los artistas se “venden” a los intereses de la industria musical para ganar dinero y convertirse en una estrella a nivel mundial con múltiples reconocimientos. Es decir, son lo visual de toda una estrategia que

insta por reducir las manifestaciones contraculturales a su mínima expresión. Por tanto, el Punk surge como alternativa para aquéllas personas que no se veían representados en la música imperante y comercial, dándole ese espíritu heterogéneo que tanta falta hacía en el contexto en el cual este aparece.

En este punto, Madrid, C. M. (2001) inserta cuatro conceptos interesantes⁵ que podrían analizarse dentro de la conformación de bandas punk y sus principales motivaciones para inmiscuirse en el mundo musical, que permitirán a su vez comprender cada una de las dimensiones a tener en cuenta al momento de comprender el por qué estos terminan ingresando en el panorama musical y la necesidad de buscar aspectos identitarios. . Estos son:

- Comunidades emocionales: Aquí, el individuo trata de buscar sensaciones fuertes que lo ligen y lo desvinculen de su espíritu individualista. Esta categoría es peligrosa, ya que puede asociarse con situaciones efímeras o en alguna moda del momento. No obstante, esta también puede servir para generar lazos de solidaridad cimentados en una propuesta cultural fuerte, que no se desmorone a pesar de las presiones del sistema.
- Energía subterránea: Esta, aglomera espacios en donde puedan expresarse todas las emociones que se desatan –por ejemplo- en el marco de una expresión artística, que puede convertirse en sinónimo de trinchera, barricada y resistencia. Esta categoría, es totalmente aplicable en medio del contexto punk y la forma en que este tenía difusión, a través de recitales, “toques” y conciertos en donde se sentía la verdadera relación entre la banda, sus ideas y la gente, que expresaba todos sus desconciertos, angustias y fracasos mediante el “pogo”⁶ liberador.
- Construir una nueva forma de sociabilidad: Se resalta la importancia de la convivencia dentro del grupo y el rol que desempeña cada individuo. Encontramos, en esta categoría aspectos que se relacionan al movimiento del punk y otros que se alejan. Ya que se describe que hay un alejamiento de lo político para generar una

⁵ Que fueron expuestos por Maffesoli en su investigación por abordar el cambio de la dinámica de las relaciones sociales través de la aparición de lo neotribal.

⁶ Baile dentro de algunos subgéneros del rock, que consiste en movimientos libres –sin técnica- generalmente en círculos en donde se empuja al semejante sin necesidad de la agresión. Para muchos, es el mayor escenario de convivencia y aglutinamiento de muchas emociones, sensaciones e ideas.

complicidad con el grupo que se está construyendo a través de códigos, lugares y música. De todas formas y a pesar de que si se crean una serie de códigos, expresiones y estéticas similares dentro de los punks alrededor del mundo, no puede separarse su intrínseca actitud política y su demanda constante de los problemas que se generan en torno al sistema. Por último, se señala algo de suma importancia; la función que cumple el individuo, que pasa a ser en pro de la sociedad y se concentra específicamente en el grupo.

- Necesidad de momentos compartidos: Aquí, se plantea la necesidad de reuniones en donde se desarrollen interacciones fuertes, que no sean constantes. Que tengan sentimientos de pertenencia y de conformación de grupos. El punk, podía ser de momentos puntuales, en donde reunía y aglutinaba ciertos sectores de la sociedad para denunciar coyunturas específicas en un contexto determinado. Por ejemplo, los Pinochet Boys salieron a enfrentarse a la dictadura a través de su música, componiendo pocas canciones, pero contundentes. Fue un fervor momentáneo, que sin embargo no puede asociarse directamente con una moda, porque estos lograron trascender, convirtiéndose en uno de los grupos más representativos de la escena en toda su historia.

Este interesante análisis que se da desde lo “neotribal” pone las motivaciones de los jóvenes que se involucran en estos movimientos en un punto bastante interesante. Esto, reconociendo que cada uno ingresa con pensamientos e ideas diversas, que al final logran unificación y reconocimiento expresado a través de los grupos. Que relacionado directamente con los músicos, también se hace pertinente, ya que estos pertenecieron a un género musical que disfrutaba de autonomía e independencia, para que muchas personas con diferentes realidades hicieran parte del movimiento. No existía un decálogo para ser músico dentro del punk, cada uno lo hacía impulsado por sus convicciones y motivaciones propias.

Sin embargo, es en este punto donde retomamos la discusión de si la sociedad de consumo logra cooptar todas las manifestaciones que se dan en el seno de la sociedad civil y si aquéllos que entran en el mundo del espectáculo buscan exclusivamente fama, dinero y reconocimiento.

Aquí, se amplía la discusión, ya que es evidente que se han estigmatizado las propuestas musicales alternativas, tratando de reducir su carácter revolucionario, ya que se intenta relacionarlos y reducirlos a un simple producto comercial, por el simple hecho de poder vivir –o sobrevivir- de la música. Lo anterior, teniendo como precedente que han sido pocas las bandas que han hecho de la música su principal fuente de ingresos, ya que estas tienen que hacer un sinnúmero de actividades externas para lograr gestionar todo lo que implica ser músico, mucho más en países en donde hay persistencia de desigualdad y condiciones desfavorables para la difusión cultural y artística.

Para aterrizar el debate, puntualizaremos las condiciones y características que se dan dentro de la sociedad de consumo, para la censura y delimitación de los contenidos que pueden difundirse en la cultura:

“Las nuevas formas artísticas se han teñido del total del pulso de nuestro tiempo, para bien y para mal, entre las últimas su uso (como dice Santos Alonso) digestivo y aséptico, con una sintaxis rimbombante, un tempo vertiginosamente acelerado, una caracterización desaliñada, una reflexión de ir por casa, una mirada casposa sobre nuestro tiempo, una corrección insultantemente correcta, una gratuidad de contenidos e intereses causales en su interior a la altura de la risa fácil de hoy... un intento de hacer pasar por reflexión y conocimiento de mundo los chismes tan característicos de las tertulias de nuestras pequeñas pantallas, haciendo pasar por grandes ideas un puñado de tópicos manidos, confundiendo la mirada crítica en torno al mundo con la inmediatez y cotidianidad con que se creen salvadores del mismo por el simple hecho de nominar vivencias ensimismadas y autocomplacientes, lo políticamente correcto o de moda todo lo más.” (Tortosa, 2009, p.12)

Tortosa, describe de manera magistral la banalización de la cultura y la predominancia de pensamientos individualistas y materialistas que se dan en el contexto musical y cultural. Asimismo, esta afirmación no pretende desvirtuar las manifestaciones culturales que se dan dentro de otros géneros, por el contrario, se trata de reivindicar sus apuestas musicales más allá de la romantización de lo que “debería” ser un músico “decente”. Es decir, no pretender que estos tengan que mostrar precariedad y “pobreza” y condiciones de vida paupérrimas para vincularlos con el pragmatismo y la coherencia. Porque ir de frente al sistema, no

significa que la vida pierda su dignidad y que las cosas hechas por estos van a perder valor por la difusión masiva que se le pueda llegar a dar.

Es así, como las motivaciones pueden ir variando a medida que pasa el tiempo y dependiendo a su vez del progreso que pueda llegar a tener el músico o la banda. Ya que algunos empezaron a mostrar su propuesta musical en espacios bastante reducidos, llegando al punto de tocar para miles de espectadores, muchas veces en festivales del género que impulsan este tipo de expresiones musicales. Por ende, la pregunta radicaría en si esto es beneficioso para una escena contracultural como lo es la punkera, o si por el contrario esto aumenta la posibilidad de que esta se vuelva funcional al sistema.

De esta forma, el punk se erige como uno de los canalizadores del desencanto y la desesperanza que se propaga día a día, ya que las condiciones materiales y espirituales que tiene la sociedad moderna no han logrado solventar las deficiencias que fueron manifiestas en el pasado.

Por lo cual, las motivaciones de las bandas actuales puede dirigirse a un público más amplio, que ha logrado desestigmatizar paulatinamente lo que es el punk y la manera en que se transmite. Ya no se hace necesaria la exposición de una imagen estrambótica y rimbombante, por el contrario, la calidad de la lírica es lo más importante. Esto, no quiere decir que se desechen los sellos distintivos relacionados con la estética, ya que hay muchas bandas que tienen una imagen ruda, que hace recordar los punkeros de los primeros años.

De esta forma, la revisión de cada una de las bandas de punk que fueron enunciadas durante este trabajo de investigación, se hace sumamente importante, ya que cada una refleja un surgimiento diferente, con motivaciones explícitas y coherentes que los enmarcaban dentro de un movimiento con blancos, negros y grises, que no fue uniforme y que se mostró como una exposición plural, que denunció toda clase de contextos y coyunturas basados en sus propias motivaciones.

En definitiva, las motivaciones pueden tener las variaciones propias de un momento histórico bastante frenético y caótico. Sin embargo, una razón por la cual muchos punkeros deciden entrar –y permanecer- en este tipo de representación juvenil, es el de encontrar una

motivación extra para forjar sueños y no perder la esperanza. Así, como lo canto la banda española Asto Pituaik y su recordada canción “No puedes dejar el punk”:

*“Poco menos que imposible,
olvidar un sentimiento,
con su energía creciste,
su fuerza forjó tu sueño.
Modas e ídolos son falsas,
rebeldía, rabia y fuego.
Juventud, coherencia y lucha.
Amor por algo sincero.*

*No, no, no puedes dejar el punk
No, no, no puedes dejar el punk.*

*Te hizo afrontar el llanto frustrante.
Si te zancadilleaban ¡UN PASO A 'LANTE!
te impusieron el silencio ¡GRITASTE!
tu forma de vida y ser encontraste... ” (1999)*

La forma en que se expresa un sentimiento a través de la música, puede llegar a generar representación en un sector de la sociedad invisibilizado y marginado, que puede apropiarse de temáticas que parecían concernientes a otro tipo de personas, a otra clase social. Al final no se sabe con certeza que puede llegar a cambiarse con una expresión artística. Sin embargo, la vida de los que hacen y escuchan esos sonidos convencionales cambia para siempre y estos se vuelven configuradores de una realidad más humana y menos consumista.

9. CAPÍTULO III del nacimiento de un género musical a una ruptura cultural

Luego de hacer un reconocimiento histórico y un exhaustivo repaso de los casos europeos y latinoamericanos, se hace necesario el aterrizaje en el país colombiano, donde van a tener sus dinámicas propias de creación y reconocimiento, para ello es necesario conocer a manera general lo siguiente.

Sin lugar a duda la música, siempre ha sido un bastión de una manifestación cultural, ha marcado generaciones, ha descrito pueblos y ha llegado a representar las subjetividades más

profundas del ser humano. Bajo esta lógica han emergido multitudinarios géneros musicales alrededor de toda la historia, que van desde las primeras civilizaciones hasta nuestra difusa historia contemporánea en donde la globalización ha llegado a desdibujar de forma tenue los rasgos más característicos de las idiosincrasias que siempre se aferraron a un territorio en específico.

En el marco de la historia contemporánea, la sociedad occidental ha sufrido una serie de acontecimientos que han cambiado de forma drástica la forma como los pueblos se entienden a sí mismos y como se manifiestan frente a las estructuras sociales, económicas y políticas. En estos términos, la mitad del siglo XX encarna una ruptura trascendental en la concepción de la cultura imperante, nace el Rock, un género musical que desde sus inicios cuestiona todo lo que hasta ese momento se había considerado como lógico y sistémico, rompe brechas raciales, diferencias de clase, contradice los estereotipos de los que está bien y lo que está mal.

El Rock es un género anti sistémico que rompe con una serie de paradigmas heredados y contruidos por más de dos siglos, dichos paradigmas giran en torno a las apariencias y a las buenas prácticas de la sociedad cortesana que se consideraba hegemónica desde la configuración de la modernidad europea.

Según Norbert Elías occidente es fruto de lo que empezó a construir la burguesía del siglo XVIII en Europa, quienes buscaban la unidad en el cultivo del espíritu, el refinamiento de toda actitud y la exquisita formación del gusto; a partir de tales propiedades crean el modo de conciencia que se basa en el prestigio y representación que impulsará los modos de comportamiento y construcción cultural en Europa. Méndez (2015)

Se podría afirmar entonces que, por primera vez en la historia de la modernidad, fue un género musical el encargado de realizar una revolución cultural, el enfoque anti sistémico transformo la esencia de miles y miles de jóvenes. El desarrollo histórico de este género conlleva a que este se radicalizara en algunas vertientes, entre estas se encuentran el Ska, el Rocksteady, el Oí y su subgénero más contestatario, el Punk.

9.1 Anti Sistémico, Contestatario y Aglutinante:

El punk como manifestación cultural se ha encargado de encarnar una apariencia y un contenido ideológico anti sistémico. Cabe resaltar que en esta porción de individuos que, si identifican a sí mismos como Punkeros, existen variaciones, entre las cuales encontramos Punkeros anarquistas los cuales a través de su expresión musical dan a conocer sus reclamos políticos y sociales. Sus conductas colectivas y de comportamiento social giran en torno a la idea de que el ser humano es bueno, pero su libertad individual esta coaccionada por un poder represivo que ejerce el Estado y las instituciones sociales (Iglesia – Familia – Centros Educativos)

En concordancia con lo anteriormente planteado, la otra vertiente del Punk se entiende como aquella que en términos literarios podríamos comparar con el Nadaísmo Colombiano, que se entiende como un

“Movimiento literario colombiano de gran contenido de protesta social, que surgió en la segunda mitad de la década de 1950. En su nombre, ya se indica el origen y el fin del grupo: la nada. Es la expresión de una generación atormentada por la miseria y la alienación y cuyos integrantes, con generosidad y entusiasmo, plantearon una estética que debía ser al mismo tiempo destructora y creadora.” (Pinzón, 2008, p.34)

Ya que en la premisa que gestó el Punk vasco afirma una posición frente al mundo en donde no somos nada, puesto que el sistema nos consume y la esencia humana se pierde

Como se planteó en los anteriores capítulos, el Punk tuvo un desarrollo en países de origen anglosajón y en países de origen hispanos, por lo tanto, la orientación ideológica de las bandas que se desarrollaron en estos dos escenarios fue determinada por la realidad material en la que habitaban los seguidores de este género.

Cuando este fenómeno cultural desembarca en América Latina, va a seguir absorbiendo las realidades materiales, por ejemplo, en el caso peruano y ecuatoriano va a estar marcado por reivindicaciones indígenas muy arraigadas a sus territorios. La escena Punk en América Latina se va a caracterizar porque va a resguardar a los jóvenes de la violencia. Latinoamérica desde la década de los 70 hasta la década de los 90 va a estar convulsionada por fenómenos como la presencia de grupos guerrilleros, dictaduras militares y el auge de la economía

sustentada en el narcotráfico, es por tales circunstancias que el Punk se configura como una nueva forma en la que los jóvenes encuentran alternativas para huir de su realidad y denunciarla.

9.2 De los Sex Pistols a COMLOT

De esta forma, nos adentramos en el escenario colombiano, en donde hay que señalar varios aspectos importantes. Por un lado, el contexto en el que se desenvolvía el país, marcado por fenómenos abruptos de violencia encarnados en el desarrollo de un conflicto armado, fortalecimiento del narcotráfico y una debilidad evidente de la institucionalidad, que no lograba a través de sus diferentes organismos canalizar las pretensiones de la ciudadanía y reflejarlas mediante acciones concretas. Este ambiente de desasosiego y tensión, iría de la mano con unas manifestaciones culturales fuertes, que ponían en tela de juicio todo lo establecido y lucharían de manera frontal cambiar unas realidades de las cuales no se sentían parte, eran ajenos a esto.

La travesía del Punk por América latina no podía ignorar a la República de Colombia, que a finales de los años setenta y comienzo de los años 80, las amplificadas guitarras del Punk pisan suelo colombiano adquiriendo mayor presencia en la capital antioqueña, encontrándose con un país en estado de sitio bajo el gobierno del expresidente Julio Cesar Turbay Ayala ocasionado por una fuerte presencia guerrillera que se alentaba en el fuerte descontento popular, sumado a esta situación paralelamente se formaban los grandes carteles del narcotráfico en Colombia.

“Los años ochenta constituyen el telón de fondo de cuatro ejes históricos: el narcotráfico empezó a consolidarse como empresa y sus líderes pretendieron emerger en la vida política; comenzaron los intentos fallidos de la mayoría de los procesos de paz; paralelamente se desarrolló el paramilitarismo y se terminaron los gobiernos de corte social por las presiones del Banco Mundial, acordes con el ascenso del neoliberalismo en las políticas económicas mundiales” (Restrepo, 2005, p.15)

El punk llega a Medellín y los jóvenes paisas encuentran en ese momento un escenario en el que se pueden proteger de la violencia Estatal e ilegal en las comunas los ejércitos de sicarios no podían reclutar más jóvenes, porque ahora el que reclutaba era el pogo, las letras cortas y aceleradas de este género musical inesperado. Las dos vertientes ideológicas que representan

al Punk se inmiscuyen en la realidad colombiana, muchos jóvenes antioqueños van a definirse como anarquistas y por el contrario otro grupo de jóvenes se convencieron profundamente en que su atosigada vida no podría tener futuro debido al entorno que los rodeaba.

“El punk en Colombia se involucró directamente en la historia del conflicto, proporcionándole a la juventud otra manera de actuar, criticar y cuestionar a la sociedad y sus relaciones de poder. Por ello su música adquirió inmediatamente un carácter social y llegó a un sector de la juventud antioqueña excluida por el Estado y la elite de la ciudad. Se trataba de una juventud sin educación, sin salud, sin trabajo y sin opciones de vida digna, que por eso mismo despreciaba su patria y su historia y era incrédula frente a la política tradicional, el Estado, sus instituciones y propuestas de cambio. El punk coincidió también con el desarrollo del fenómeno del sicariato en estos sectores de la ciudad, a raíz de la aparición del narcotráfico. (Restrepo, 2005, p.29)

Los parches de Punk en las periferias más marginales de la capital antioqueña, debido a las paupérrimas condiciones de vida llevaron a que esta generación radicalizara su forma de vivir apropiando la anarquía como un discurso que retrataba las inconformidades que surgen a partir de las necesidades. La opción anti sistémica que planteaban el Rock y el Punk desde sus inicios se configuro en Medellín de una forma nunca antes vista, cada acción y cada canción de esos tiempos alegaba por el fin de un Estado ilegítimo para ellos y la desaparición de unos grupos asociados al narcotráfico que los quería vincular a un mundo en el que ellos no creían y que se lo vendían como la única opción posible para cambiar su condición material.

De esta forma históricamente han surgido bandas de punk qua a través de sus letras y sus ritmos expresan sus sentimientos más profundos de rechazo y discordia contra sucesos violentos, sistemas opresores y población marginada. En 1979 los pioneros del Punk colombiano (COMLOT), empezaron con este movimiento cultural, esparciéndolo por todo el país, donde no trataban de encajar en las masas modernas sin estrategias de manipulación, sólo imitaban los vestigios europeos producto de procesos híbridos estriados por las elites, pues compartían sus mismos ideales de liberación política yendo en contra de las

vanguardias; sin importarles las críticas y la ignorancia social a lo cual eran sometidos por la estirpe gobiernista.” (Manco, Gómez, Isaza, Ruiz, & Arredondo, 2011, p.136)

Algunos de los casos más importantes desde su creación en Colombia son bandas como I.R.A originalmente llamada S.I.D.A (sucios y desordenados anarquistas) creada a mediados de 1985 en el barrio en el poblado de Medellín, en este contexto, el escalamiento de la violencia y el auge pleno del narcotráfico se da principalmente a manos de Pablo Escobar y el cartel de Medellín, por tanto se manejaba una cultura de rechazo profunda entorno a estos sucesos.

I.R.A por medio de sus letras busco y sigue buscando, una concientización a la sociedad, unas letras de rechazo a todo acto que atente contra la integridad y vida del ser humano y una crítica clara a los sistemas dominantes, claramente para estos él no más adecuado.

Siendo esta agrupación icónica en la escena del punk en Colombia ha perdurado por más de treinta años, en donde han dejado álbumes inmemorables como impotable diversión (2003), décadas de libertad (2005), ira pura (2014) entre otros.

I.R.A. es para la ensena punk colombiana una de las bandas más emblemáticas, que representa sin lugar a cuestionamiento alguno la adopción de la anarquía como forma de vida, esta banda es el relato vivo de lo que el punk significo para las generaciones de las décadas de los 80 y 90, un espacio en donde se podía cuestionar sin ningún tapujo las realidades nacionales y locales, se podía cantar a todo pulmón las dolencias de los barrios periféricos y sobre todo se configuraban colectivos que disfrutaban no solo la música sino un nueva alternativa de vida.

la banda I.R.A sacó un su primer L.p. llamado “atentado terrorista”, en el que se expone una canción con el mismo nombre, en donde se rechaza de manera abierta el conflicto y la necesidad de hacer un cambio estructural en la sociedad, un fragmento de esta canción señala literalmente lo siguiente:

“Atentado terrorista que apoyas la crueldad. Sangre, violencia y miseria nos aumentan la maldad. La desgracia nos persigue todo es culpa de la guerra, que estallido más violento me han dejado en la miseria” I.R.A (1989). Atentado terrorista. Es claro que la posición política era contraria al establecimiento y rechazaba de manera frontal la visión de país y las políticas implementadas.

Esta novedosa forma de vida no va a estar retratada solo en los L.P. grabados por las bandas de ataño, va a ser descrito de forma detallada por Victo Gaviria en la película Rodrigo D No Futuro producida en 1990, esta película se ensaña en dar a conocer la realidad del parche de la comuna, es decir de los nuevos colectivos juveniles que se identificaron como punkeros, dio a conocer que

*“Ser joven en esa época y vivir en una comuna de la capital antioqueña no era fácil; al **crecer entre pocas opciones, en medio de la opresión** de la pugna entre el gobierno y los capos, era casi necesario el unirse o elegir una posición radical como ser punketo y mostrar esa inconformidad de una forma transgresora y directa. **Si ya todo estaba perdido**, ¿qué más daba enfrentarse a las miradas del entorno más cercano?”* (Gacham, 2018)

Fértil Miseria, La Pestilencia, I.R.A le demostraron a la escena punk de Medellín y todo Colombia que hacer música en era posible que crear himnos como los de los Ramones y The Chash, era viable, es así que se dan las creaciones de nuevos grupos de punk de talla como: Polikarpa y Sus Viciosas, Desadaptadoz y Eskoria, grupos que tienen su creación en los años noventa, en donde se presentaban unas mismas lógicas violentas acrecentadas por el conflicto con los diferentes actores, por todo el país.

“La preocupación de ser famosos no era la principal, lo que importaba era resistir. En la década de los ochenta, el punk fue una válvula de escape de la violencia: Significó el inicio de un movimiento que constituyó cambios radicales para una ciudad que ha sido tradicionalista, goda y pacata. El punk irrumpió para mostrarle a Medellín y a sus habitantes que hay otras maneras de pensar” (Botero, 2018). Es decir, la música fue el instrumento predilecto para la denuncia, la apropiación de reivindicaciones y la lucha para erradicar los contextos de violencia y marginación, poniendo al punkero como sujeto político consciente que comprende su realidad –y sus limitaciones- e intenta transformarla a través de la música.

Se debe aceptar entonces que el Punk colombiano es un caso sui generis en el universo Rock, es aquí en Colombia en donde la rebeldía y la irreverencia de este género toman un papel de relevancia absoluta, pero sobre todo le da esperanza de vida miles de jóvenes que se creían

absorbidos por una realidad que la historia les había impuesto. El Punk le dio a los paisitas y a los colombianos de la década de los 80 y los 90 la primera opción masiva de escoger sobre la forma de llevar sus vidas.

9.3 Ya No Es ser Anti Todo, ahora es ser Anti Fascista y más anarquista.

Poco a poco el punk siguió creciendo en Colombia desde esas dos primeras décadas de resistencia y de denuncia, año tras año han sido más los jóvenes que optan por la cresta, las botas militares y los adornos de taches, la escena creció tanto que nutre importantes para el rock colombiano como Rock al Parque en Bogotá, el Festival Alta Voz en Medellín, el Miche Rock de Barranquilla, el Manizales Grita Rock y el Ibagué Ciudad Rock Etc.

El Punk en Colombia se expande cada vez más y más, sin dejar nunca de ser un género underground sigue siendo igual de rebelde que en sus inicios, sus acordes hoy siguen siendo los mismos, pero frente a los temas de disputa política se le debe reconocer que hoy es más claro que antes, los jóvenes punkis, hoy han clarificado sus ideas siguen siendo punkis libres anarquistas, otros siguen creyendo que no hay futuro y que debemos ser anti todo, pero hay otros que se han formado en los pensamientos críticos.

En los últimos años la escena punk del mundo junto a la skin head ha transformado sus militancias a ideas más claras y más ideologizadas se han auto determinado en muchos casos como anti fascistas, anarquistas, anti racistas e incluso comunistas, poco a poco el anti todo queda a un lado y se transforma en un militante que quiere cambiar el mundo sin dejar nunca de lado esa esencia única que ha constituido el mundo rock.

En Colombia estos nuevos escenarios también han llegado a nuestras calles, nacen las bandas anti Fascistas y las anarquistas se radicalizan más, los parches ya no solo son para rotar discos ahora también son para compartir ideas, es así que hoy existen parches como Anti Fascistas Bogotá, la coordinadora anti fascista Bogotá, la Red and Anarchist Skin Head, espacios en donde hoy jóvenes de distintas vertientes del rock se encuentran y vuelven a levantar las banderas contestarías de sus antecesores.

Esta nueva ola del punk encuentra su identidad musical en lo que han denominado hoy por hoy como el Street Punk o Punk de Calle, es aquí donde se ha demostrado que las letras y las

bandas han evolucionado pro sobre todo que la identidad ideológica se ha radicalizado dejar nunca de lado la identidad cultural que los define como seres auténticos y anti sistémicos.

9.4 La banda y el punk en Colombia

El punk representa mucho más que un género musical, es en su máxima expresión un desahogo para la sociedad que decide vivirlo, que se mete en su mundo y que disfruta haciendo y escuchando punk, acá ya no se habla solo del parche que hace punk, sino de cómo diferentes actores se han ido involucrando, por eso es preciso hacer una análisis más profundo de algunas de las bandas de la escena colombiana sus motivos y el análisis de sus letras que clarifican a través de ellas el que está pasando en el mundo y sobre todo en Colombia.

9.5 I.R.A

Una de las bandas más emblemáticas del punk en Medellín y Colombia sin lugar a dudas es I.R.A (infección respiratoria aguda) I.R.A originalmente llamada S.I.D.A (sucios y desordenados anarquistas) creada a mediados de 1985 en el barrio en el poblado de Medellín. Teniendo en cuenta que por esos años es cuando hay un escalamiento de violencia, auge pleno del narcotráfico a manos principalmente de Pablo Escobar y el cartel de Medellín y por tanto se manejaba una cultura entorno a estos sucesos.

“I.R.A. es una banda colombiana de Punk de la ciudad de Medellín, Antioquia formada en 1985 por David Viola (actual guitarrista y vocalista de la banda) y algunos de sus amigos que ya han salido de la banda. Es una de las bandas más antiguas que aún existen en Medellín gracias a la constancia y perseverancia que ha tenido Viola. Su larga carrera y sus recientes giras por los Estados Unidos la han convertido en una de las bandas de punk más importantes y populares en Medellín y Colombia. En sus canciones expresan y critican la difícil realidad de Colombia, el mundo y también los sentimientos que la vida puede despertar” (Punk en obranegra, 2014)

En concordancia con lo anterior, vamos a empezar a ver que las luchas no se restringen solo a una oposición al sistema, va ser importante que por medio de estas sonatas se van a sacar a relucir diferentes fenómenos por los que sufre Medellín y Colombia, siendo la capital antioqueña un epicentro principal de los fenómenos violentos y del narcotráfico.

I.R.A a lo largo de su trayectoria musical de más de 35 años ha lanzado al mercado trece álbumes llamados: barkizidio (1889), atentado terrorista (1991), impotable diversión(1993), crónicas de una década perdida(1996), Split angustia(1997), entre amigos(1998), epidemia de infección respiratoria aguda (2003), décadas de libertad(2005), punk hardcore colombiano (2006), side by side (2006), firmes 25 años de lucha (2009), i.r.a pura (2014).

Para tener claro que se quiere dar a conocer con el punk de este grupo, es importante tener claro que algunas de sus canciones tienen diferentes intenciones las luchas no se restringen a algo en específico más bien es la suma de todas las cosas en que se está desacuerdo y deben ser visibles para una sociedad con los ojos vendados, además de acaparar seguidores con el mismo objetivo.

Uno de los álbumes denominado impotable diversión (1993), trae a colación temas “antifascista” una clara oposición a un sistema de corte europeo y que tenía unas ramas por la época en Latinoamérica y Colombia, siendo la violencia el principal arma de utilización contra otro tipo de personas con prácticas diferentes o de raza diferente (negros, católicos, trabajadoras sexuales) .”Impuestos” otra de sus tonadas evidencia el desacuerdo por lo impuestos y todas las regulaciones que existen en una sociedad, siendo estos causantes de uno de los problemas que dan pies para que se agranden las brechas sociales. Por ultimo analizar la canción de “sin patria” da muestra de la decepción que se tiene frente al estado al no sentirse identificados y donde todas sus instituciones y soberanía cada vez colapsan más.

Otro de sus discos para mencionar es décadas de libertad disco lanzado al público en el 2005 allí se destacan sonatas como “ villanos” dirigida a líderes y patronazgos que dictan las normas y las hacen desde la comodidad de sus escritorios o sofás, donde las decisiones tomadas afectan a un pueblo que no les interesa .por último esta “intimidación” otra de las armas utilizadas por los sistemas a los que se atreven a denunciar y luchas por las causas, en donde les está generando una serie de problemas con sus luchas y no queda más que la amenaza, la desaparición y la violencia.

9.6 La pestilencia

No se puede dejar pasar por alto la injerencia que va tener e grupo de la pestilencia creado en el año 1986 en Bogotá y considerado junto a I.R.A como los principales protagonistas de

poner en escena la música rock y punk underground , sus integrantes en principio Hector, Buitrago, Dilson Díaz y Francisco Nieto traen a la ciudad de Bogotá unos nuevos sonidos interpretaciones, y lucha revolucionaria canalizada a través de sus letras, haciendo un estallido positivo en los jóvenes sobre todo de concordancia con lo que querían transmitir.

“La Pestilencia se conforma en la ciudad de Bogotá, Colombia, en el año de 1986 bajo la iniciativa de Héctor Buitrago, de Bogotá, (quien años más tarde haría parte del reconocido grupo Aterciopelados) y Dilson Díaz de Medellín, quienes eran apenas algo más que un par de coleccionistas de discos punk de los 80’s que se habían conocido en la capital. Héctor y Dilson hicieron contacto con el guitarrista Francisco Nieto, (quién más adelante sería guitarrista de otras dos legendarias agrupaciones colombianas, La Derecha y Neurosis). Francisco introdujo a la naciente banda a Jorge León Pineda, un estudiante de periodismo que tocaba la batería y comprendió rápidamente el concepto del grupo” (enciclopedia del rock colombiano ,2014)

El objetivo va bajo las mismas lógicas de los grupos punk hardcore la lucha contra el sistema y la exposición de temas sociales y políticos de gran relevancia tanto internacional pero con énfasis del caso colombiano por supuesto, no obstante aunque algunas de las personas del grupo se marchen por temas del mundo musical, esté grupo se mantiene con algunas nuevas caras que son Dilson Díaz – Voz, Carlos A. Marín – Guitarra, Juan Carlos Gómez – Bajo, Marcelo Gómez – Batería, Andrés Felipe Erazo - Teclado y Sampler, Javier Valencia – VJ.

Es así como va ser importante ir al detalle de las letras y su música, al contexto en el que se movían, el desacuerdo que le causaba toda decisión tomada por un Estado con una incapacidad institucional evidente y sobre todo con tradiciones conservadoras que excluía a las masas.

La pestilencia en su trayectoria musical de más de tres décadas ha desarrollado cinco álbumes llamados: la muerte un compromiso de todos (1989), las nuevas aventuras de la pestilencia (1993), el amarillista en (1997), balística (2000) y productos desaparecidos (2005).

En el primer álbum se va a encontrar canciones como “sed de poder” donde va en contra de todo agente explotador y violador de los derechos humanos todo para lograr la obtención de un poder dominante sobre la sociedad. Uno de sus temas fuertes lo exponen a través de la

letra de “sicario” allí describe al sicario primero como una víctima de los sistemas, pero también como un actor que actúa según la importancia pecuniaria que se le dé al objetivo, quitando vidas y siendo indolente ante el sufrimiento de otros. Por último tenemos “la ciencia de la autodestrucción” la crítica acá va dirigida a raíz de la utilización de las bombas nucleares en Japón y de cómo la humanidad hace utilización de estas, con un solo fin la autodestrucción.

En las nuevas aventuras de la pestilencia lanzada al mercado en 1993, se van a tocar temas de mucho interés uno de estos señalados en la canción “soldado mutilado” describiendo el horror de la guerra, que ha llevado a miles de soldados que defienden los intereses de la nación, a cargar las consecuencias reflejadas en las mutilaciones y muertes por el sostenimiento de una guerra, la cual luchan por honor y medallas. El segundo disco a resaltar es “desnutrición en Somalia” un territorio y un continente en luchas armadas constantes y quien sufre por esto es sobre todo los niños que mueren y sufren a causa de la desnutrición ante el olvido del mundo entero.” Vote por mí” es quizá una de los tracks más controvertidos debido a la descripción de como los políticos prometen y manipulan a la sociedad para poder obtener el poder, siendo solo un juego de mentiras que solo es una farsa que nos conduce a nuestro mismo yugo social, el objetivo uno muy general derrotar las elites políticas.

En su tercer álbum catalogado el animalista en 1997 hay un énfasis en temas sobre todo alusivos a las guerras y sus trasfondos tales como: “desplazados” en esta tonada la fuera causante de miles de desplazamientos de la sociedad campesina a causa de los bombardeos, el reclutamiento y el despojamiento de tierras. En “desaparecidos” donde se exige una explicación de los miles de desaparecidos en el país a mano de los diferentes actores que luchan por el control del territorio, ya sean estatales o no. En “secuestrados ¡no!” se escucha el rechazo hacia ser secuestrado a manos de los grupos armados al margen de la ley que en ese momento tuvo un incremento abismal con el fin de obtener dineros para los fines del conflicto.

Para finalizar en su último álbum denominado productos desaparecidos realizado en el año 2005, se van a escuchar canciones con diferentes intenciones tales como “pacifista” una dura crítica a el imperio estadounidense como detonante de todas las guerras existentes en el mundo, en el abuso de poder de este mismo el cual tiene sometidos a los pueblos y del cual

las víctimas que se pone en los conflictos son ajenas a él sin tener ningún remordimiento. En “nada me obliga” es un cantar a la libertad de cada persona a la no dependencia de nadie, y a él no control por parte de ningún ente, una de las canciones más alusivas al anarco-punk que promueve la libertad individual.

9.7 Polikarpa y sus viciosas

Como muchos grupos importantes en el género punk, es realmente importante mencionar a un grupo que llega rompiendo todo los estereotipos patriarcales llamadas polikarpa y sus viciosas, dándole a la música punk el toque de la lucha femenina que de alguna forma faltaba en un país tan arraigado al machismo y la predominancia del hombre, pero sin dejar a un lado su clara lucha anti sistémica y contestataria en respuesta a lo presenciado en Colombia y en la ciudad de Bogotá, donde es oriundo el grupo.

“En 1994 Sandra Rojas (bajo y voz) y Paola Loaiza (batería y voz) armaron una banda de punk. Un par de años después se les sumó Andrea Restrepo (guitarra y coros) para seguir cantando por la lucha feminista, sobre ideas anárquicas, los maltratos y excesos del estado y contra las injusticias del sistema. Mientras tanto pateaban las calles, se metían en el parche punkero más underground de la ciudad a pesar de que las rechazaran por gomelas, estudiaban artes visuales (Sandra) e historia (Andrea), y crecían a la vez que aprendían a ser mamás (Paola). (Revista shock, 2014)

Con ello vemos como esto rompe totalmente ese patriarcalismo como se dijo anteriormente, porque ya no es solo la lucha anárquica- sistémica que se va ver, sino también una lucha contra la visibilidad de la mujer en el toque revolucionario además de sus luchas propias, que no solo van a ser el anti todo un poco a veces común de los punkeros tradicionales, convirtiéndose así para un emblema del punk en Colombia, dicho de la siguiente manera:

“No se dejaban de nadie. Ni de los hombres que les gritaban “mucho ropa” en los conciertos de punk, ni de los organizadores de festivales que, por ser mujeres, las ponían a tocar a las 5 de la mañana, ni de los que les cogían el culo en un pogo punkero. Han tocado cinco veces en Rock Al Parque, han hecho dos giras por Europa, han sacado un “caseto”, dos discos propios y uno más con una banda japonesa llamada Defuse. Han sido la primera banda de mujeres en grabar un disco de punk en Colombia. Se han convertido en un estandarte del punk nacional. Han hecho parte de

movilizaciones y actos simbólicos por la despenalización del aborto, por la situación de las mujeres en el conflicto armado, por los derechos de los trabajadores y por una vida más justa y equitativa” (revista shock, 2014)

En un país como Colombia que sufre diferentes fenómenos ya sea de violencia, histórica o de bipartidismo, además de todo este fenómeno de represión y, maltrato a la mujer, van a ser sobre salientes sus letras y causas, para ello es necesario tener en cuenta sus álbumes y algunas de sus canciones describiendo un poco su propósito.

El grupo básicamente ha realizado tres discos, el primero llamado libertad y desorden (1996) donde se resaltan canciones como “anarquía”, donde exponen su descontento y apoyo a los sistemas políticos además de su sentido fuerte de crítica hacia la cooptación de la riqueza de unos pocos y de violar las libertades individuales, otro de sus temas llamado “machos” donde la crítica es dirigida hacia el sexo opuesto refiriendo se a estos como abusadores y perpetradores de todo tipo de acoso y violencia hacia la mujer, además de su supuesta superioridad irrazonable. Dentro de este álbum también está la canción “libertad” donde promueve las luchas contra todo agente opresor y sistémico y hace una invitación a luchar por la libertad de la sociedad.

En 1999 dan a conocer su segundo disco llamado animales muertos donde desde su portada es un mensaje claro y en contra el tratado de comercio ALBA (alianza para los pueblos bolivarianos de nuestra América) y en donde se encuentran canciones destacadas bastante interesantes como “tercermundistas” siendo esta una respuesta contundente a como Colombia es víctima del sistema y de cómo la miseria y explotación de los pueblos hace parte de todo un engranaje para que los países llamados del primer mundo estén catalogados así a costa de otros. Por último para destacar esta “desplazados” haciendo mención a todas las personas víctimas del conflicto armado y a como estas son despojadas de sus tierras y han perdido sus ganas de luchar.

En el año 2000 lanzan su disco llamado “defuse” que aunque es corto en número de canciones pero con trasfondos directos, siendo el primer track llamado “hartas” un llamado a la concientización del trato a la mujer y a la no continuación de todas las degradaciones que sufre el género femenino. El segundo tema llamado “denuncio” donde vuelven a cantarle al

abuso de los entes burocráticos y a toda la represión ocasionada y protagonizada por estos mismos. La última canción llamada “jóvenes” es una invitación a la población joven para realizar el cambio social en el cual se debe luchar contra el principal actor causante de todas las deficiencias que es el Estado.

Al ver la trayectoria y sus discos se puede evidenciar que todo lo que promulgan a través de sus letras y sonidos no solo se basa en la lucha contra el sistema, también se hace una apertura a todo el tema cultural propio de la nación y a la movilización política para poder lograr un cambio, además de resaltar temas que se tocan temas de desplazamiento, de guerra, de libertad y de conciencia.

Es así como entendemos un poco más a profundidad que los objetivos de las bandas por supuesto es luchar contra el sistema y todas sus decisiones inescrupulosas, pero se queda corta un poco la lucha si solo nos referimos a ellas de esta manera, la visibilización de muchos fenómenos en Colombia asociados a sus arraigos culturales a través de la música punk expande los campos en los cuales se deben tomar acción para la mitigación de estos mismos.

9.8 La escena contada de primera mano

Teniendo claro los objetivos de la investigación, desde sus antecedentes históricos y toda la trascendencia que esta ha generado en las diferentes zonas geográficas del mundo, se considera muy pertinente y desde una visión ya aterrizada a la escena colombiana, tener de primera mano toda una experiencia narrada por una de las personas que más ha promovido el género en el panorama nacional y lo ha representado internacionalmente, pero mucho más que eso es denotar, resaltar y por supuesto analizar que esta forma revolucionaria y centrada de lo que se quiere ver con el punk ha sido un proceso de más de treinta años en los que diferentes cambios han ocurrido y deben ir adaptándose a los cambios pero sin perder el ideal, la fuerza y las ganas de que todo un género musical y más que todo desde la visión local siga creciendo y concientizando a la sociedad.

Para ello se realizó una entrevista a David Viola; fundador, guitarrista y vocalista de I.R.A banda que hemos analizado anteriormente en este capítulo, donde también con sus respuestas va ir completamente ligado a lo que se viene hablando en la investigación. Esta se dio después de buscar a la banda a través de redes sociales, en el momento en que logramos hacer contacto

con la banda, se manifiesta de qué va la investigación y cuál es el propósito de la misma. Ellos aceptan con su desparpajo habitual, sin embargo, esto tuvo que llevarse a cabo a través de plataformas digitales, teniendo en cuenta que los integrantes viven cerca a Medellín

En primer lugar se indaga de ¿cómo surge todo?

” Este llega como una ola proveniente de Europa y Estados Unidos y se acopla a Colombia con una crisis socio política de la época, además de una fase de subdesarrollo en Medellín por la llegada de la industrialización teniendo esto una concordancia clara con lo que se quería representar. La música llega como una forma de escape, de no centrarse y querer vivir en las crisis que se sufrían, no de olvido solo de no entrar en algo que no aportaba demasiado como personas”

Según la respuesta vemos como el punk empieza a subsanar todas esas heridas que deja las situaciones más impactantes y se abre un camino hacia una manera diferente de convertir tragedias a un método canalizador de sentimientos y frustraciones por tales acontecimientos, es alejar se sin dejar de tener claro las problemáticas.

Haciendo la relación con todo el tema histórico expuesto en anteriores capítulos se pregunta ¿si hay influencia de las bandas extranjeras? Lo cual se hace evidente en la respuesta anterior.

“Bandas como Los Ramones, Dead Kennedys, Sex Pistols, The Clash entre otras al ser las primeras en poner la explosión del movimiento, por su puesto también se deben tener en cuenta bandas de lengua española en Europa y Latinoamérica”.

¿Es importante dónde surge o lo que representa?

“Es más importante lo que representa, ya que lo demás son datos históricos como que a partir de la terminación de la segunda guerra mundial la sociedad empieza a ver en estas nuevas culturas que van surgiendo una manera de aliviar todo lo que conlleva la crisis”.

Por supuesto es importante el surgimiento pero acá desde la vivencia personal del entrevistado es empezar a denotar que para todos los que se van adhiriendo toman esto como

un desahogo y una de las maneras de respuesta y protesta de inconformismo a los sistemas y sus complicaciones.

Otro de los temas importantes es los ideales de las bandas punk, los cuales están inclinados hacia el anarquismo pero también en los cuales se pueden presentar los fenómenos de la popularidad y los entes comerciales mediando por ellos, por lo cual los ideales empiezan a verse un poco en discusión con muchos de los amantes al género, para una banda como I.R.A que ha permanecido aproximadamente 35 años en la escena nacional es fundamental interrogar: ¿cómo se debe llevar una banda de punk, sin dejar de lado los ideales?

“esto debe ser una posición más personal, el sentimiento con que se haga el trabajo con la banda, es el respeto de como hago algo sin destruir a los demás. Todo el mundo necesita resolver lo comercial y su situación económica, desde que se mantenga una idea clara de que lo que se está haciendo es una manera de hacer punk, no hay una cartilla que diga que así debe hacerse, va más en lo que se cran desde la convicción personal”.

Dicho lo anterior por su larga trayectoria ya de décadas en el punk colombiano y ante los cambios que ha tenido el mundo y Colombia en muchos niveles se hace necesario cuestionar ¿cómo han seguido estando vigentes?

” Con una constante evolución de concientizar no seguir con esos estereotipos violentos que en algunos casos promulgo el género, los contextos cambian debe también ser un proceso de adaptación sin perder los ideales”. Si bien en algunas ocasiones como lo dice David Viola el género ha promovido la violencia, este no se debe quedar estancado en ello, algo clave es tener claro su argumento de los contextos cambian, ya que por medio de sus canciones también expresa otros tipos de exaltación de sentimientos como el amor.

El tema de las canciones y lo que se quiere expresar a través de ello es uno de los objetivos principales del punk, hacer denotar mediante melodías unas problemáticas en las cuales se está en desacuerdo, pero esto lleva todo un proceso, por lo tanto se indaga sobre ¿cómo es el proceso de crear una canción en la cual se quiere imprimir una denuncia?

” primero hay que saber de lo que se está hablando, investigar, empaparse del tema, no solo tener la referencia de que el punk es anti(no es solo denunciar, a veces el que más denuncia es el que menos actúa). Tampoco es ir en contra de todo, también hay que tener una postura pro y catarle a cosas que también se quieran hacer visibilizar; avanzar también es poner temas de compasión y sentimiento. Seguir con la combatividad de las letras sin dejar a un lado los temas personales y sentimentales”.

Dicho esto el punk también debe ser una forma de expresar otros sentimientos y no solo exponer los rencores, los cambios ocurren para todos los géneros, hacer esta reconfiguración de los temas de tratar en canciones también da una visión más humana y compasiva del movimiento, como dice Viola la combatividad sigue pero el género se debe enriquecer con otros temas y por supuesto todos los temas expuestos ya sean en pro o anti deben ir acompañados de acción.

En concordancia con lo anterior lleva a indagar ¿si es necesaria una posición política?

“por supuesto que es necesaria una posición, pero con conciencia, sin tener unas tendencias radicales (violencia). La política no es solo un color o un partido, la política es algo que se piensa una idea. Todo el mundo debe tener una posición social y política y entenderla e interesarse, no necesariamente ligada a un partido”.

Para finalizar y con el fin de tener una respuesta se una persona que ha dedicado su vida al punk, se hace importante describir la escena actual, lo que para el artista está sucediendo con el género en Colombia, esto lo expone de la siguiente manera

“la escena va muy bien, el género ha aumentado significativamente y ha llegado a muchas más ciudades en Colombia. Se debe seguir haciendo con fuerza, con contenido, como se hizo anteriormente, no es solo confiarse de las facilidades tecnológicas y también empezar a mirar más hacia dentro del país que tiene muy buenas bandas, apoyarlas y hacer más eventos donde converjan muchas más bandas”

Esta novedosa forma de vida no va a estar retratada solo en los L.P. grabados por las bandas de antaño, va a ser descrito de forma detallada por Victor Gaviria en la película Rodrigo D No Futuro producida en 1990, esta película se encarga de dar a conocer la realidad del

parche de la comuna, es decir de los nuevos colectivos juveniles que se identificaron como punkeros, allí la importancia de hacer una presentación cinematográfica también da una dimensión de lo que represento el punk para muchos siendo un modelo de vida para ejecutar,

10. Conclusiones.

“¿Qué es el punk? Cualquier cosa desde la Velvet Underground hasta Occupy Wall Street, pasando por el niño que está comiendo espaguetis en la trona y los tira a la cara a su padre porque no quiere más. El punk es cuestionar a quién tiene más poder que tú”. (Henry Rollins, músico, 2012).

La conformación paralela de la escena punk (tanto en Europa, EEUU y Latinoamérica) representó el rompimiento del paradigma musical preponderante, ya que puso en entredicho las prácticas tradicionales que se daban en el seno de la industria cultural. El punk, visibilizó las problemáticas que estaban gestándose, denunciando de manera directa y sin censura la precarización de las mínimas condiciones materiales de los individuos, lo que permitió la concientización en la sociedad, que se apropió de su realidad y buscó la manera de cambiarla.

De esta forma, vemos como su propagación adquiere un carácter global, en donde empezaron a conformarse un sinnúmero de bandas, que a través de sus motivaciones y contextos generaron focos de resistencia y batallaron contra la hegemonía imperante.

A su vez, vemos que el movimiento no se conforma alrededor de unos comportamientos homogéneos o de una única forma de hacer música. Por el contrario, estos adquieren la libertad y autonomía suficientes para representar su descontento de diversas formas y manifestaciones. Si bien, el sonido también era fundamental para hacer del punk algo transgresivo y agresor, vemos que muchas bandas tomaron como referencia sonidos alternativos, mostrando que la esencia de este radicaba en sus letras directas.

Por tanto, vemos que la importancia del punk está directamente relacionada con los sectores que allí se vieron reflejados, con las coyunturas denunciadas y con la ampliación de la rebeldía a lo largo y ancho de una juventud desesperanzada y apática frente a las diferentes

realidades nacionales. Por lo que este movimiento contracultural, se reafirmó como una trinchera de lucha y un foco de resistencia, poniendo en peligro la hegemonía del sistema, que intentó mediante sus artimañas reducirlo a una moda, para que su propósito quedara rezagado.

Lo anterior, nos lleva a concluir que el espíritu combativo del punk, adquiere una connotación trascendental en la creación de una nueva hegemonía cultural, ya que los artistas mediante la difusión de una cultura libre lograrán consolidarse como contracultura y opción viable para cambios más profundos. En este punto, se hace importante la capacidad de vigencia que el movimiento pueda llegar a adquirir y el compromiso que puedan tener los artistas, los promotores y las personas que están alrededor del punk. La armonización, pondrá en el punk la oportunidad manifiesta de cambio, en medio de una ascensión de gobiernos de ultraderecha y de destrucción masiva del ecosistema. Esto, sustentando en su capacidad de sobrevivir en los diferentes contextos, siempre prevaleciendo con su esencia y su insurrección.

Asimismo, es importante preponderar la trascendencia que logró cada una de las escenas que se analizaron, destacando que tanto la Europea, Norteamericana y Latinoamericana aportaron en la construcción de una escena más amplia y relevante. Siendo la europea muy fuerte en cuanto a influencia, ya que esto mostró una variedad musical y lírica extraordinaria, que logró conglomerar muchas de las inconformidades que se vivían en otros territorios, por lo cual sus sonidos lograron trascender. Esta afirmación, no desconoce la multiplicidad de sonidos, motivaciones y contextos, ya que cada uno de estos demarcó la manera de abordar la música y su objetivo primordial de concientización, espíritu rebelde y contestatario.

Las conclusiones que puedan darse en torno al tema de las motivaciones, no pretende ser en lo absoluto incuestionable, tan solo se muestra una posición en cuanto a la importancia que tuvo, tiene y seguramente tendrá el punk dentro la conformación de una nueva hegemonía cultural y todas las implicaciones que este tiene en la preservación de los espíritus de lucha y rebeldía, ya que el movimiento ha logrado transitar y permanecer en contextos en su mayoría desfavorables. Por lo que sus temáticas se han adaptado a las diferentes coyunturas a las que se ha visto envuelto.

Cabe resaltar que muchos críticos musicales han cuestionado el espíritu revolucionario que este posee. No obstante, solo hay que observar la apuesta musical que muchos siguen difundiendo y la manera en que han logrado escabullirse del sistema, que no logra hacerlos funcionales y mostrarlos en las principales fuentes de difusión cultural.

Si bien, la autogestión sigue siendo la bandera, muchos entendieron la importancia de extender el mensaje a la mayor cantidad de público posible. Sin duda, las transformaciones que se necesitan, requieren la desobediencia generalizada, que vea en la música el primer eslabón para superar la represión y la inequidad existentes y que pueda gritarle al sistema lo que la banda Bajo Klero grita desde hace 10 años:

“Seguimos luchando. Aunque no lo veis, pero nuestra rabia un día os tragareis.

Pisaremos vuestras leyes, pisaremos la opresión, porque nacimos libres.

El punk no ha muerto, esto no se acabó... ¡Aquí seguimos! “2010

El movimiento debe fortalecer su visión revolucionaria y antisistema, que permita entenderlo como una herramienta fundamental para la creación de una nueva hegemonía cultural. Es un proceso largo y complejo que requiere de un gran compromiso para entender que esta exposición cultural puede ser un primer paso para romper el paradigma de la hegemonía existente y empezar a crear una nueva que realmente responda a las necesidades que tiene la población.

El mundo punk va mucho más allá del pogo, los taches y el desorden, es un estilo de vida que como lo vemos identificados en David Viola y el estudio de las bandas a través de sus canciones constituye una base fuerte en la cual miembros de la sociedad puede resguardarse y vivir económicamente, no para ostentar ni mucho menos, pero es una forma coherente de hacer lo que se piensa y lo con lo que se está de acuerdo.

Las luchas no son solo en contra del sistemas, el caso del grupo polikarpa y sus viciosas es un vivo ejemplo de la lucha contra todos los estereotipos y costumbres arraigadas patriarcales, incluso en el mismo género donde también han sido violentadas, pero esto no es impedimento para llevar a cabo sus propósitos que muestran la lucha del género femenino desde la música y que ponen en las agendas preocupaciones que tienen que acaparar toda atención.

Muchos de los temas que mencionan las bandas son los que son invisibles en ocasiones para el Estado y la sociedad, todo lo relacionado a la guerra, la desaparición, el desplazamiento, las muertes, las expropiaciones el punk no se trata solo de oponerse, puede ser un punto de partida para el cambio la concientización y la ejecución de la desigualdad, la opresión y lo que se conoce como lo establecido, siendo esto establecido unas costumbres de yugo y sometimiento de los que más poder económico y político poseen.

El punk responde a todos los fenómenos ideológicos que van de la mano con la violencia y las guerras, el caso colombiano es un respuesta a todo lo vivido desde los 80s, un auge del narcotráfico, un aumento de guerrillas, paramilitarismo y todo el tema asociado a lo ilícito, donde para muchos de los jóvenes va ser un refugio o como bien lo dice viola,” de estar conscientes de lo que pasa pero no dentro de eso”.

El movimiento debe fortalecer su visión revolucionaria y antisistema, que permita entenderlo como una herramienta fundamental para la creación de una nueva hegemonía cultural. Es un proceso largo y complejo que requiere de un gran compromiso para entender que esta exposición cultural puede ser un primer paso para romper el paradigma de la hegemonía existente y empezar a crear una nueva que realmente responda a las necesidades que tiene la población.

Es importante comprender el alcance que tuvo el punk en su sentido político y reivindicativo, ya que este se conforma como un agente político trascendental que logra tener una amplia legitimidad en la sociedad, poniendo de manifiesto las carencias y limitaciones que se daban en medio de contextos violentos o condiciones económicas desfavorables.

La década de los 80s, representa para el punk colombiano un punto de partida y auge. Esta década se ve marcada por las inconsistencias y debilidades estatales en todo tipo de panorama, en primer lugar un pleno desborde del narcotráfico en el país pero con epicentros en ciudades como Medellín, Cali y con graves consecuencias violentas y corruptas en Bogotá, en segundo lugar la incesante y escalada guerra con las guerrillas y grupos subversivos que si bien tenían conexión con el narcotráfico ya que es la forma de financiamiento, se le agrega las partes ideológicas desprendidas de la guerra fría u el bipolarismo.

En dónde estos fenómenos son el detonante para tener un desahogo en la población que iba aferrándose cada vez más al género e impulsando una nueva forma de resistir y salir de una situación triste y escandalosa en la cual evidentemente no se quiere estar o hacer parte de ella, y una de la mejor. Forma es la crítica y oposición a los sistemas tanto internacionales como nacionales.

Por otro lado el estudio de las bandas, sus letras y su dedicación al género muestra como desde este punto se genera un tipo de vida diferente, como la misma mujer se abre camino en medio de una lucha contra el patriarcado y la desigualdad de género, para poner sus puntos de vista y temas que deben tratarse y ser visibles ante una sociedad bastante aislada, la vida de las bandas que un en su mayoría conservan su vigencia y dónde podemos ver a través de sus discos cómo van adaptándose a los nuevos conflictos sociales, a las nuevas dificultades del sistema y en donde las letras van a tocar distintos aspectos de la vida como el amor, el perdón, el ser conscientes y el cuidado del planeta.

Aunque el punk llega a la escena Colombiana como una derivación de casos europeos y latinoamericanos este aunque supone muchos de los objetivos de la creación, pone en la mesa muchos otros temas muy concernientes a la realidad del país, secuestro, desapariciones, violaciones, corrupción, clientelismo entró otros. el toque, los parches la autogestión, y la estética de este representa mucho, pero la profundidad de la letra, la acusación directa, y el intento de cambio hacia una cultura enraizada en los fenómenos anteriormente dichos da como resultados temas de evidente cambio como la movilización social, la constitución de 1991 y algunas penalizaciones a agentes perpetradores o entidades del Estado.

11. Bibliografía

- Arredondo, M. F., Manco, P. S., & Gómez, N. F. (2011). Los Punks: una tribu urbana en Medellín. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas*, 14.
- Atali, J. (1995). *Ensayo sobre la economía política de la música*. Ciudad de México: Siglo.
- Balsera, P. D., & Albizu, J. A. (2003). Juventud, identidad y cultura: el Rock Radical Vasco en la década de los 80. *EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA*, 19.
- Benítez, L., González, Y., & Senn, D. (2016). Punkis y New Waves en dictadura: rearticulación y resistencia de las culturas juveniles en Chile (1979-1984). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13.
- Bilbao, M. (2015). *El género de la música*. Madrid: Surviento sur.
- Cabrera, J. C. (2017). *Diez años de punk en Chile. De los circuitos del underground artístico a la autogestión (1986-1996)*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- CAMACHO, C. P. (17 de 10 de 2008). *Nada en Absoluto* . Obtenido de <http://copc2690.blogspot.com/2008/10/concepto.html>
- Canclini, N. G. (1984). Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. *Nueva sociedad*, 14.
- Carramolino, E. C. (2013). El Anhelado de lo prohibido. Ian Curtis y Joy Division las dos caras de una misma moneda. La transición del pos-punk al gothic rock. Desde The Sex Pistols hasta Siouxsie & The Banshee. *Historia y Ciencias de la Música*, 18.
- Cepeda, H. (2012). *Imaginarios sociales, política y resistencia: las culturas juveniles de la música rock en Argentina y Colombia desde 1966 hasta 1986*. Bogotá.
- Chaparro, J. (2005). Una aproximación al estudio de las motivaciones culturales de la práctica musical. *UAEM*, 9.
- Cortés, T. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles:¿ homogenización o diferenciación? *Revista Argentina de Sociología*, 16.
- Da Silva, J. &. (1999). El movimiento punk:¿ contracultura o estereotipo? *ARCIS*, 17.
- Dezcallar, R. (1984). Contracultura y tradición cultural. *Revista de estudios políticos*, 29.

- Disalvo, M., & Cuello, J. N. (2015). ¿Será que los punk son putos?" Estéticas urgentes y disidencia sexual en la contracultura punk argentina. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 20.
- Eljach, A. G. (14 de 02 de 2018). *Señal Colombia*. Obtenido de <https://www.senalcolombia.tv/documental/punk-hecho-en-colombia>
- enciclopedia del rock colombiano*. (23 de 11 de 2014). Obtenido de https://enciclopediadelrockcolombiano.blogspot.com/2014/11/la-pestilencia_23.html?fbclid=IwAR2QVx6-R3oNNZLx3-OykSIcElhpSFv9lw8v0vY-ybcYdFDyRxVZM0zqd0
- Fernández, L. B. (03 de 07 de 2018). Los años del punk en Medellín. *El Espectador*.
- Fouce, H. (2006). *El futuro ya está aquí: música pop y cambio cultural en España: Madrid, 1978-1985*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- Gramsci, A., & González, Á. (1967). *La formación de los intelectuales*. Ciudad de Mexico : Editorial Grijalbo.
- Greene, S. (2015). *Peruanicemos al punk*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- jesus, s. d. (27 de 02 de 2019). *rollingstone.com*. Obtenido de http://www.rollingstone.com.co/principales/blog/crestas-pogos-taches-y-fango-el-nacimiento-de-la-pestilencia?fbclid=IwAR19jt5vL5q188incm8ngSXkYzY3z8sl0hFvUEhB0fXmaf0RmG9v_GJHFz8
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2004). *Hegemony and Socialist Strategy. Towards a Radical Democratic Politics*. Verso Trade.
- Llansamá, J. (2011). *Harto de todo: historia oral del punk en la ciudad de Barcelona*. BCore editorial.
- López-Cabello, A. S. (2013). La música punk como un espacio identitario y de formación en jóvenes de México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13.
- lost.fm*. (2019). Obtenido de https://www.last.fm/es/music/La+Pestilencia/+wiki?fbclid=IwAR3ctZhxKfJ2_oJq4NZDnBYvNzhhNzIdXXkj-K015FRbZyq55xooHG3iG0g
- Madrid, C. M. (2001). *Tribus urbanas en Santiago de Chile: entre ritos y consumos*. Cartago : Libro Universitario Regional.

- Margulis, M., & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, 22.
- Muñoz, G., & Marín, M. (2006). En la música están la memoria, la sabiduría, la fuerza. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 27.
- Niño, A., & Montero, J. A. (2012). *Guerra fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Pardo, M. (2009). *Música y sociedad en Colombia: Traslaciones, legitimaciones e identificaciones*. Bogotá : Editorial Universidad del Rosario.
- Plesch, M. (1996). La música en la construcción de la identidad cultural argentina. *Conicet - Universidad de Buenos Aires*, 13.
- Polimeni, C. (2002). *Bailando sobre los escombros: historia crítica del rock latinoamericano*. Editorial Biblos.
- Portantiero, J. C. (1989). La múltiple transformación del Estado latinoamericano. *Nueva sociedad*, 10.
- punk en obra negra*. (2014). Obtenido de <https://punk-en-obra-negra.blogspot.com/search?q=I.R.A>
- Ramírez, E. E. (2014). La hegemonía cultural hoy: la hegemonía como método analítico en los estudios culturales. *Pensamiento actual*, 15.
- Rauber, I. (2016). Hegemonía, poder popular y sentido común. *El Ágora USB*, 36.
- Restrepo, A. R. (2005). Una lectura de lo real a través del punk. *Historia crítica*, 29.
- ricaurte, j. p. (21 de agosto de 2014). *revista shock*. Obtenido de <https://www.shock.co/rock-al-parque-2014/polikarpa-y-sus-viciosas-el-punk-despues-del-punk-ie87?fbclid=IwAR3KxxscAMZbCtXHLrqTZpngCtplBCH-uJYDBJkZqXi77jZFVOou1xgl1NY>
- rockombia*. (2019). Obtenido de rockombia: <https://www.rockombia.com/banda/ira>
- rockombia*. (2019). Obtenido de https://www.rockombia.com/banda/policarpaysusviciosas?fbclid=IwAR37DOB1jx4nQG_BuHEU bqAk0NNtZEq9S1m7ouXSpDSRkuNqh-8TvsKWaEo
- Rodríguez, F. (2002). El lenguaje de los jóvenes. *Ariel*, 15.
- Rodríguez, J. P. (1986). Hacia el Estudio Musicológico de la Música Popular. *Revista Musical Chilena*, 26.

- SEPÚLVEDA, M. (2011). Punk Rock en Chile. La vía contracultural a la democracia. ¿ *QUÉ HAY DE POPULAR EN LA MÚSICA POPULAR?*, 25.
- Soldevilla, G. F. (4 de Enero de 2015). *No sólo fue Rock Radical Vasco. La situación socio-política vasca de la década de 1980 a través de las canciones de Eskorbuto, La Polla, RIP y Cicatriz*. Obtenido de <https://gaizkafernandez.com/2015/01/04/no-solo-fue-rock-radical-vasco-la-situacion-socio-politica-de-la-decada-de-1980-a-traves-de-las-canciones-de-eskorbuto-la-polla-r-i-p-y-cicatriz/>
- Tortolia, V. (2009). *Mercado y consumo de ideas: de industria a negocio cultural*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Ugarte, J. (2006). EL NACIONALISMO VASCO: MITOS, CONMEMORACIONES Y LUGARES DE LA MEMORIA. *Dpto. de Derecho Constitucional e Historia de la Teoría Política*, 26.
- Una aproximación al estudio de las motivaciones culturales de la práctica musical. (2005). 9.
- Vargas, H. M. (2011). El movimiento anarcopunk de Guadalajara. Una apuesta por resistir-existir contra y más allá del Estado/capital. *Desacatos*, 9.
- Viola, D. (10 de Abril de 2019). Orígenes, desarrollo y evolución del Punk. (A. Castañeda, Entrevistador)
- Vogel, A. (2018). *Rock'n Roll: el ritmo que cambió el mundo*. Ediciones Akal.
- Zavaleta, J. L. (2009). Filosofía y contracultura. 10.